

LAS OBLIGACIONES DEL TUTOR EN EL ÁMBITO DE LA ESCUELA ESTATUTARIA

Juan Alfredo Obarrio Moreno
Universidad de Valencia

SUMARIO: 1. Introducción. – 2. Suministrar alimentos. – 3. La realización del inventario de los bienes. – 3.1. Origen. *De iure*. – 3.1.1. El inventario en los *ars notariae*. – 3.1.2. El inventario en los *libri de iudiciorum ordine*. – 3.1.3. El inventario en la escuela estatutaria. – 3.1.4. Los tratados sobre la confección del inventario. – 3.2. Vigencia en el derecho de los reinos hispano-medievales: *De foro*. – 3.2.1. Obligatoriedad. – 3.2.2. Requisitos que debían concurrir en el inventario. – 3.2.3. El valor probatorio del inventario: la omisión dolosa. – 4. Rendición de cuentas. – 4.1. Obligatoriedad. – 4.2. Eximentes. – 4.3. Procedimiento. – 4.4. Obligaciones. – 4.5. Procedimiento de reclamación.

1. Introducción

La iniciativa de emprender este nuevo trabajo de investigación no es sólo fruto de una inquietud personal, sino que viene precedida por la concesión de un proyecto de investigación otorgado al Profesor Antonio Fernández de Buján – *La jurisdicción voluntaria: un mandato legislativo pendiente de cumplimiento* –, quien generosamente me sugirió la posibilidad del estudio de la tutela en la tradición romanística¹.

¹ En torno a la jurisdicción voluntaria, son imprescindibles, por su rigor científico y su claridad en el desarrollo de las cuestiones planteadas, los trabajos del Profesor A. FERNÁNDEZ DE BUJÁN, *La reforma de la jurisdicción voluntaria y la atención a las situaciones de incapacidad, dependencia y vulnerabilidad*, en *Seminario organizado por el Consejo General del Notariado en la UIMP en 2007*, Madrid, 2008, pp. 405-444. Asimismo su obra *Hacia una teoría general de la jurisdicción voluntaria*, II, *La jurisdicción voluntaria en las Cortes Generales*, Madrid, 2008, siendo, a nuestro juicio, un modelo expositivo los apartados 7 y 8, en los que se abordan las cuestiones [Cap. VII, pp. 185 y ss.], *La reforma de la jurisdicción voluntaria y la atención a las situaciones de incapacidad, dependencia y vulnerabilidad* y *La jurisdicción voluntaria en las Cortes Generales* [Cap.VIII, pp. 241 y ss.]. Publicaciones escritas con rigor y claridad, en los que el autor logra un penetrante y reflexivo estudio sobre el conjunto de las cuestiones planteadas, lo que nos permite redescubrir una formación académica muy alejada de los cánones actuales.

Animado por este propósito, nos ha parecido oportuno abordar su estudio partiendo de una realidad concreta: el ámbito de la escuela estatutaria, esto es, de los postglosadores o comentaristas, lo que nos ha permitido poner en relación su volumen de fuentes jurídico-doctrinales, y su notable bagaje documental, con la pluralidad de unos ámbitos jurídicos que asumen abiertamente las directrices del *utrumque ius*².

No obstante el reconocimiento y la exégesis de los textos del *Corpus iuris civilis* realizado por la doctrina tardo-medieval, entendemos que ésta no contemplaba una *relectio* o aplicación respetuosa de la tradición romanística, dado que, aun sin postergar su antiguo sentido jurídico, sí se aprecian las lógicas alteraciones propiciadas por la propia evolución de las instituciones, lo que favoreció la existencia de caracteres singulares que hacían que las figuras a estudiar tuvieran una identidad propia en cada Ordenamiento bajo-medieval³.

2. Suministrar alimentos

Dentro de la tradición romanística⁴, el deber de atender y de suministrar alimentos a un menor se entendió como un acto de piedad y de afecto⁵, por lo que se asumía que quien lo prestaba no buscaba su posterior reclamación o reintegro⁶. Así se ad-

² Con relación al *ius commune*, véase el clarificador estudio de A. FERNÁNDEZ DE BUJÁN, *Ius Romanum. Ius Commune. Common Law. Civil Law, Derecho Privado Europeo: estado actual y perspectivas de futuro*, Madrid, 2008, pp 169-219.

³ Una relectura crítica de la construcción historiográfica del *ius commune* la podemos ver en M. CARVALE, *Alle origini del diritto comune europeo*, en F. LIOTTA (a cura di), *Archivio per la storia del diritto medioevale e moderno*, IX, Bolonia, 2005.

⁴ En torno a la tutela y a la curatela en el ámbito del derecho romano, A. FERNÁNDEZ DE BUJÁN, *Derecho privado romano*, Madrid, 2011³, pp. 63-73.

⁵ Con relación al concepto de buena fe en el ámbito de los contratos, de los pactos y del arbitraje, puede verse lúcida reflexión en A. FERNÁNDEZ DE BUJÁN, *El papel de la buena fe en los pactos, arbitrajes y contratos*, en *Anuario de Justicia Alternativa*, X, Madrid, 2010, pp. 149-180. Véase su constatación en D. 3.5.34 (Scaev. 1 *quaest.*); D. 10.2.50 (Ulp. 6 *op.*); C. 2.18.11-13-15; B. DE SAXOFERRATO, *In primam et secundam Codices partem commentaria*, Augustae Taurinorum, 1584, *De negotiis gestis, Lex Alimenta*, num. 1: *Quod mater expendit circa personam filii in dubio non versus facere animo repetendi secus in eo quod expendit circa res*; B. DE UBALDIS, *In I II et III Codicis Partem Commentaria*, Venetiis, 1615, *De negotiis gestis, Lex 11*, núm. 1: *Mater non repetit alimenta praestita filio*; A. BARBOSA, *Collectanea doctorum, tam veterum quam recentiorum, in jus pontificium quam recentiorum, in jus pontificium univrsium, Tomus Primus, in quo duo priores decretalium libri continentur*, Lugduni, 1679, Lib. 2, Tit. 18, *Lex 18*, núm. 1: *Alimentorum expensas pietatis praesumptione factas mater juris titulo non recuperat*; J. CÁNCER, *Variarum Resolutionum iuris caesarei, pontificii, et municipalis Principatus Cathaloniae*, Tours, 1635, *Pars 1*, Cap. 16, núm. 25: *Vitricus aluit privignum, vult postea ab eo dicta alimenta repetere, an possit? Respondeo quod non, nisi animo repetendi ea dedisse constiterit*. Partidas 5.12.37.

⁶ J.J. IRANZO, *Praxis protestationum*, Valencia, 1667, Cap. 15, núm. 1: *Alimenta praestita a personis, in quibus consideratur affectio, sanguinisque connexio, cesnetur donata*.

mitía que el padre o la madre, en relación con sus hijos o hijastros⁷; el hermano, en atención a su hermano; los abuelos para con sus nietos o biznietos; el marido con su mujer; o, incluso, el señor con sus siervos, cuando les alimentaban no tenían ninguna intención de reclamarles lo entregado, porque *intelligatur facere pietatis causa, et donandi animo*⁸.

Frente a este criterio general, la propia doctrina tardo-medieval vino a reconocer que tanto en el derecho como en la praxis se les permitía que pudieran reclamar la cuantía de los alimentos aportados siempre que lo expresaran mediante el oportuno protesto, porque así se evitaban, como sostuviera Bártolo, las conjeturas o las presunciones sobre una posible donación⁹. Protesto que se debía de realizar en sede judicial¹⁰ y con anterioridad a la entrega de los alimentos¹¹, porque, una vez que se adjudicaban, ya no se podía solicitar su posterior reintegro¹².

En torno a la necesidad de interponer el oportuno protesto para la reclamación de los alimentos, la doctrina tardo-medieval expuso una excepción: no era necesario el protesto cuando – *de iure* – no se presumía la donación de los alimentos¹³. El supuesto en el que no se presumía que se hubiera entregado alimentos a un menor por

⁷ A. FERNÁNDEZ DE BUJÁN, *El filiusfamilias independiente en Roma y en el derecho español*, Madrid, 1984, estudio que, por su rigor y su claridad, constituye un punto de referencia ineludible para abordar la presente cuestión.

⁸ J.J. IRANZO, *Praxis protestationum*, cit., Cap. 15, núms. 2-3: *Veluti pater, mater, vitircus, maritus prout constat ex praedictis juribus, et foris [...] quam tales personae sint descendentes, ut filii, nepotes, et pronepotes [...] late differit, an vitircus repetat alimenta privigno suo praestita sine protestatione.*

⁹ J.J. IRANZO, *Praxis protestationum*, cit., Cap. 15, núm. 3: *Quoties igitur alimenta praesumuntur praestita pietatis, affectionis, consanguinitati, ad illa repetenda, necessaria est protestatio. Quia ubi alimenta praestans protestatur, et declarat expresse se velle conservari indemnem, et repetere expensas alimentorum, versamur in claris, et consequenter non potest esse locus conjectutis, et praeumptionibus, quippe protestando alimentans, explicat animum suum recuperandi expensas, remque alioquim dubiam, facit certam; sicque mediante sua protestatione, excluditur praesumptio donationis;* N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accomodatae*, Valencia, 1690, Pars 1, Cap. 10; núm. 7: *Ne ergo alimenta praestita a supradictis personis, intuitu pietatis, et donandi animo, erogata censeantur, sed animo repetendi expensum, debet persona alens protestationem emittere, et declarare non praestare alimenta pietatis intuitu, sed repetendi animo, quo facto repetitionem habebit expensi.*

¹⁰ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accomodatae*, cit., Pars 1, Cap. 10; núm. 12: *Sed in nostro Regno hujusmodi protestatio repetendi alimenta praecisse debet judicialiter fieri, et apud acta iudicii continuari.* Por el contrario, en la mayoría de los reinos hispanos se permitía realizarlo *extra iudicium*. Cfr. núm. 10: *Poterant de jure communi protestari alimenta extra iudicium.*

¹¹ J. CÁNCER, *Variarum resolutionum iuris caesarei, pontificii, et municipalis Principatus Cathaloniae*, cit., Pars 1, Cap. 16, núm. 29: *Istam protestationem faciendam esse a principio.*

¹² N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accomodatae*, cit., Pars 1, Cap. 10; núm. 9: *nam alimentis praestitis absque protestatione, intelligitur dantem illa intuitu pietatis fecisse, et hac de causa acquiritur jus alimentato, non solvendi illa; unde licet postea protestentur, nihil operabitur protestatio in praejudicium juris quaesiti alimentato.*

¹³ J. CÁNCER, *Variarum resolutionum iuris caesarei, pontificii, et municipalis Principatus Cathaloniae*, cit., Pars 1, Cap. 16, núm. 23: *Certum est, quod ubi de iure non praesumitur donatio alimentorum, non esse necessariam protestationem, cum tunc protestatio nihil operetur.*

mero cariño o caridad era el propio de los tutores y de los curadores, quienes podían libremente solicitar su reclamación sin necesidad de interponer el oportuno protesto judicial¹⁴.

En torno a los alimentos, la literatura jurídica nos informa que el tutor y el curador, al principio de su administración¹⁵, debían obtener del juez una tasación de los gastos en la alimentación o en la educación de los menores, para así tener una conciencia clara de la cantidad anual que disponían para este apartado¹⁶. No obstante, los *doctores legum*, siguiendo las reglas del derecho¹⁷, reconocían que, si bien la mayoría de las veces se dejaba al arbitrio del juez la fijación de los bienes, en la praxis esta máxima se podía exceptuar cuando un tutor o un curador, en virtud de una justa causa, alimentaba a su arbitrio a sus pupilos, lo que permitía que no se desvelaran los secretos de su patrimonio o la existencia de alguna deuda¹⁸.

¹⁴ L. GALGANETTUS, *De tutela et cura tutoribus, et curatoribus, tractatus absolutissimus*, Venetiis, 1617, Lib 2, Cap. 19, núm. 4: *Tutor sine iudicis decreto expendens pro pupillis alendis tantum recuperat, quantum iudex derevisset.*

¹⁵ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accommodatae*, cit., Pars 1, Cap. 21, núm. 2: *Hanc alimentorum taxationem tenentur tutores, et curatores facere statim in administrationis suae innitio, et si facta non fuerit justa de causa, ne secreta patrimonii minoris pandantur.*

¹⁶ D. 27.2.3 (Ulp. 1 *de omn. trib.*); C. 5.50.2; O. SIMONCELLUS, *Tractatus caeterisque solemnitatibus in contractibus Minorum, aliorumve his similium adhibendis*, Coloniae Agrippinae, 1584, Praefatio, núm. 63: *requiritur decretum quando decernuntur alimenta pupilos; tunc debet Decretum Iudicis inervenir, et pro modo facultatum, secundumque conditionem ac aetatem illius qui debentur alimenta decerni*; L. GALGANETTUS, *De tutela et cura tutoribus, et curatoribus, tractatus absolutissimus*, cit., Lib. 2, Cap. 19, núm. 4: *ex iudicis decreto dare debuerit*; A. BARBOSA, *Collectanea doctorum, tam veterum quam recentiorum, in jus pontificium quam recentiorum, in jus pontificium universum*, Tomus Primus, cit., Lib. 5, Tit. 50, Lex 2, núm. 1: *Tutori consulitur ut alimenta pupillo praestanda faciat taxari apraetore.*

¹⁷ D. 27.2.1 (Ulp. 34 *ad ed.*); D. 27.2.2 (Ulp. 36 *ad ed.*); C. 5.50.2; P. MONTANUS, *Tractatus novus, de jure tutelarum et curationum: in quo universa tutelarum mater*, Mestelodami, 1671, Cap. 32, Regula 9, núm. 143: *Et licet hoc faciat sine decreto, suo arbitrio: tamen non aliter, quam bonus vir arbitrabitur, idque ne secreta patrimonii, et suspectum aes alienum pandatur*; A. BARBOSA, *Collectanea doctorum, tam veterum quam recentiorum, in jus pontificium quam recentiorum, in jus pontificium universum*, Tomus Primus, cit., Lib. 5, Tit. 50, Lex 2, núm. 5: *Iudex licet alimenta non taxet, sed tutor, aut curator suo proprio iudicio ea minori tribuat, quando videt non expedire ut patrimonii quantitas intelligatur, tunc nihilominus est ipsi quod in alimentis debite expendisso constiterit, aut vir prudens fuerit arbitratus.*

¹⁸ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accommodatae*, cit., Pars 1, Cap. 10, núm. 35: *Quod procedet indifficilius, quando tutor, aut curator in administrationis suae principio (prout apud nos solet fieri) petierit coram iudice, nam etsi tutori alimenta praestita minori debeantur, etiam si taxata non fuerint a principio, aut per in curiam, aut ne secreta patrimonii minoris panderentur*; núm. 36: *Tamen si alimentorum taxatio in iudicio petita fuerit, juxta consilium Imperatoris Alexandri [...] cum haec taxatio ad alium finem non petatur, nisi ut de impensis ratio habeatur [...] satis emissa censebitur protestatio repetendi alimenta a tutore taxationem petente, cum protestatio non consistat in alio, quam in animi declaratione, et animus, tam verbis protesti, quam facto taxationem petendi declaratur*; Cap. 21, núm. 3: *Vel omissa fuerit alia de causa, vel sine ea, debent accepto ferri omnes quantitates, quas tutores, et curatores expenderint in minorum alimenta, et in ipsa rationum redditione administrationis, aut quolibet in tempore, debet taxatio expensi arbitrio boni viri fieri, et admitti in calculo quod expensum fuerit.*

Para fijar adecuadamente los gastos que el tutor podía realizar, el juez se ajustaba a los siguientes criterios:

[1] La edad del pupilo, *nam parvulis alimenta parva dantur, maioribus majora*¹⁹.

[2] El patrimonio del pupilo²⁰. Éste comprendía tanto el valor de las propiedades, como sus frutos y réditos²¹, de forma que si disminuía o aumentaba, en idéntica proporción debía aumentar o disminuir la asignación por alimentos²².

En torno a este criterio, la doctrina advierte de un problema frecuente en el ámbito de la práctica jurídica: el tutor, al tener como principal obligación velar por los intereses del menor, no podía enajenar sus bienes, aunque su patrimonio no diera para pagar los gastos de alimentación o de educación²³, ni siquiera cuando ésta pudiese ser la voluntad paterna²⁴. Para evitar el gravamen que esta circunstancia acarrearía al tutor, en la praxis vemos como se le permitió que pudiera ordenar al menor la entrada al servicio de un tercero²⁵ – con la limitación de que atendiera a su categoría social²⁶ – o, incluso, que le pudiera exigir que mendigara²⁷, cuando contaba con una

¹⁹ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accommodatae*, cit., Pars 1, Cap. 21, núm. 4: *Attendi debet primo pupilli aetas. Parvulo enim parva alimenta sunt praestanda, et prout aetas crescit, praestantur majora pro incremento aetatis*; núm. 14: *A triennio, usque ad septennium aetatis, mediocra alimenta erunt infanti taxanda, nam cum infantia, tam in masculis, quam in foeminis, usque ad septennium duret*; núm. 22: *A septenio usque ad pubertatem, et pubertate usque ad majorem aetatem, pinguiora alimenta debent minori taxari, quia prout aetas crescit, crescere etiam debent alimenta*.

²⁰ D. 27.2.2.1 (Ulp. 36 *ad ed.*); D. 27.2.3.1 (Ulp. 1 *de omn. trib.*).

²¹ J. CÁNCER, *Variarum resolutionum iuris caesarei, pontificii, et municipalis Principatus Cathaloniae*, cit., Pars 1, Cap. 16, núm. 23: *Circa praedicta observare oportet, alimenta debere praestari juxta personarum dignitatem, et quantitatem patrimonii*; núm. 24: *Quod dixi habendam esse rationem quantitatis patrimonii, intellige quoad fructus, qui ex bonis quot annis percipiuntur, non quoad valorem patrimonii*.

²² N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accommodatae*, cit., Pars 1, Cap. 21, núm. 29: *Et si facta taxatione alimentorum, redditus bonorum patrimonii pupilli diminuti fuerit, diminui etiam debent alimenta; et ex adverso, si redditus augeantur, augeri poterunt alimenta*.

²³ Partidas 6.16.20; G. LÓPEZ, *Las siete Partidas del Sabio Rey don Alfonso el Nono, Salamanca, 1555*, Reed. 1992, Partidas 6.16.20, Glo. *Del moço: Sed quid si pupillus habet ita modicum patrimonium, quod redditus non sufficiunt alimenta nunquid poterit tutor ponere manum ad proprietatem*; J. CÁNCER, *Variarum Resolutionum iuris caesarei, pontificii, et municipalis Principatus Cathaloniae*, cit., Pars 1, Cap. 16, núm. 24: *bona siquidem pro alimentis alienari non debent*.

²⁴ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accommodatae*, cit., Pars 1, Cap. 21, núm. 31: *Et hoc debet facere tutor, etiam si pupilli pater expresse disposuerit, quod singulis annis erogaretur certa summa ad alendum pupillum, nam si summa designata reditum patrimonii excederet, non tenetur tutor sequere voluntatem patris*.

²⁵ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accommodatae*, cit., Pars 1, Cap. 21, núm. 32: *Tenetur enim tutor, quando ex redditu bonorum minorem alere non potest, potius ad serviendum illum ponere, quam ad proprietates manum mittere*.

²⁶ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accommodatae*, cit., Pars 1, Cap. 21, núm. 34: *Minor nobilis potius debet servire Comiti, Marchioni, Duci, aut Regi, quam ex proprietatibus alatur*.

²⁷ G. LÓPEZ, *Las siete Partidas del Sabio Rey don Alfonso el Nono*, cit., Partidas 6.16.20, Glo. *Del moço: Sed quod potius tutor debet mittere pupillum ad mendicandum*.

edad superior a los siete años²⁸. Si el menor hubiera entrado al servicio de su tutor, los gastos que éste hubiera podido tener eran compensados con su servicio, por lo que le estaría vedada su posterior reclamación²⁹.

En virtud de esta línea argumental, si el tutor o el curador hubieran contravenido las reglas y la praxis jurídicas, enajenando bienes del patrimonio del menor para poder alimentarlo adecuadamente, la ley no le facultaría para solicitar el reintegro de los gastos realizados³⁰. Criterio que únicamente se exceptuaba cuando el pupilo se hallaba en plena infancia y carecía de un patrimonio suficiente para su alimentación. En este supuesto, al tutor se le permitía la enajenación del patrimonio del menor si el juez le otorgaba un decreto especialísimo para la enajenación de parte de su propiedad³¹.

[3] La dignidad del menor³², y no sólo si éste era legítimo, sino también con relación a quienes eran ilegítimos, espurios o adúlteros³³.

[4] Las costumbres del Reino³⁴.

²⁸ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accommodatae*, cit., Pars 1, Cap. 21, núm. 37: *Infantia dimissa, quia impubes potest jam servire, et operas praestare. Tenetur tutor mittere impuberem ad serviendum, si in redditu patrimonii non habeat unde se alat. Sed in qua aetate teneatur Tutor ponere ad serviendum minorem, non habentem sufficientem redditum ad alimenta. Aliqui tenent in quinquennio aetatis. Et haec opinio nititur in illo videlicet, quod juxta aliquos, impuberes in quinquennio aetatis servire possunt, et operas praestare*; núm. 38: *Ego autem censeo tutorem non teneri in quinquennio aetatis introducere minorem ad serviendum, sed in septennio, quia infantis nullae operae sunt, ut consultus dixit [...] non poterunt parvuli praestare operas, aut servire, nisi a septennio. Neque obstant fundamenta contraria, nam sunt argumenta a juribus emendatis, et a contrario sensu, quae parum faciunt contra juris rationem.*

²⁹ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accommodatae*, cit., Pars 1, Cap. 21, núm. 39: *Tenentis tutorem utentem operibus, et servitio pupilli, teneri compensare a quinquennio aetatis alimenta praestita, cum servitiis, nam etsi verum sit, quod servitia a pupillo, vel pupilla praestita tutori, compensari debeant cum alimentis, habitantum ratione valoris, et aestimationes servitii praestiti.*

³⁰ D. 27.2.2.1 (Ulp. 36 ad ed.). N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accommodatae*, cit., Pars 1, Cap. 21, núm. 35: *Si ergo tutor, vel curator haec praestiterit alimenta pupillo ultra redditum, diminuendo, aut vendendo proprietates, non repetet impensum, quia tutori non permittitur repetere alimenta quae dedit, sed illa tantum, quae dare debuit.*

³¹ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accommodatae*, cit., Pars 1, Cap. 21, núm. 36: *Infans qui ex redditu patrimonii nequit ali, potuerit, infantia durante, ex proprietatibus ali, decreto judicis speciali interveniente.*

³² F.J. LEÓN, *Decisiones*, Decisio 85, núm. 5: *Et prima facie videbatur dicendum, iuxta qualitatem personae taxanda fore*; núm. 40: *Tertio in taxatione alimentorum debet judex praeoculis habere dignitatem minoris alendi, et facere alimentorum taxationem juxta dignitatem, et spendorem quem pupillus habet.*

³³ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accommodatae*, cit., Pars 1, Cap. 21, núm. 41: *quod procedet etiam in prole illegitima, spuria, vel adulterina, nam et si jure civili attento spurii, et adulterini filii alendi a patre non esset*; num. 42: *Tamen juxta juris Canonici aequitatem, alendi sunt filii, non tantum naturales, sed spurii, adulterini, et quilibet alii ex quolibet complexu habitati.*

³⁴ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accommodatae*, cit., Pars 1, Cap. 21, núm. 48: *Ultimo debet atendi in hac alimentorum taxatione consuetudo Regni, aut Provinciae ubi taxantur [...].*

3. La realización del inventario de los bienes

3.1. Origen. De iure

En el derecho romano³⁵, al margen de la posible aceptación del *beneficium inventarii* por parte de los herederos o de los acreedores, y de su exclusión de los legatarios y de los fideicomisarios particulares, hallamos en el *Codex* una mención explícita a la obligación que recaía sobre los tutores y los curadores de confeccionar un inventario solemne de todos los bienes y documentos de las personas sometidas a tutela y a la curatela³⁶, de forma que, salvo que se pudiera alegar una justa y necesaria causa, su ausencia determinaba una conducta dolosa, lo que permitía al pupilo recurrir al *iusiurandum in litem*³⁷.

Esta obligatoriedad fue recepcionada tanto por la propia *communis opinio*, como por los tratados de arte de notaría y de práctica procedimental del bajo medievo.

3.1.1. El inventario en los ars notariae

La preocupación que sintieron los glosadores por la correcta formulación y difusión de los documentos jurídicos facilitó, a mediados del siglo XIII, el desarrollo de toda una teoría de la práctica notarial, que alcanzaría, como lo demuestran las obras de Rainiero de Perugia, Salatiel o de Rolandino Passegeri, el rango de *scientia artis notariae*³⁸.

En torno a la institución objeto de estudio, ya en la *Summa Rolandina* hallamos referencias tangenciales en las rúbricas *Tutela testamentaria* y *Cura generalis ad causa et negotia*, donde se reflejaba la obligatoriedad que tenían los tutores y los curadores de realizar el inventario de los bienes del pupilo, o de la persona a la que, por su incapacidad, se le asistía y protegía:

[...] *et inventarium facere de rebus eorum et administra sue tempore debito reddere rationem cum integra residuatione consignatione [...] et inventarium secundum iuris ordinem faceret et curator atque administrationis sue cum integra restitutione et consignatione omnium eorum quam praedictor occasione ad ipsum puenerint reddere rationem [...]*³⁹.

³⁵ J.A. OBARRIO MORENO, *Beneficium inventarii. Origen, pervivencia y recepción en el sistema jurídico español*, Madrid, 2006; P. VOCI, s.v. *Inventario*, en *ED*, XXII, Milano, 1972, p. 631.

³⁶ C. 5.37.24; C. 5.70.7.5; C. 5.70.7; CTh. 3.30.6 pr. [= brev. 3.19.4 pr.]; CTh. 3.30.6.1 [=brev. 3.19.4.1].

³⁷ D. 26.7.7 pr. (Ulp. 35 *ad ed.*); C. 5.55.3.4-5; P. VOCI, s.v. *Inventario*, cit., p. 631: «La mancata redazione dell'inventario ha una conseguenza assai grave in sede di rendiconto alla fine della tutela: l'ex pupillo è legittimato a stimare lui stesso il danno subito, secondo il solito procedimento dello *iusiurandum in litem*».

³⁸ L. FIGA FAURA, *Los formularios notariales y la formación del notariado en Cataluña*, en *AAMN*, XXII.1, pp. 322-327.

³⁹ R. DE PASSAGERII, *Summa artis notariae. Summa Rolandiana*, Venetiis, 1492.

Asimismo, vemos reflejada esta obligación en su obra *Apparatus super Summa notariae*, conocida como *Aurora – qui Aurora nuncupatur*⁴⁰ –, donde, en el *capitulum septimum*, rúbrica *Sequitur instrumentum inventarii ab herede confecti*, con idéntica claridad expositiva menciona el deber que recaía sobre la figura del tutor y del curador, quienes, como ya ha quedado demostrado, poseían la responsabilidad de realizar el inventario de los bienes del pupilo o del tutelado de acuerdo con el régimen jurídico de cada comunidad:

Instrumentum inventarii confectum a tutore, Rubrica:

In nomine patris et filii et spiritus sanctis Amen. Cor. Tutor constitutus et decreto iudicis confirmatus dominum pupillo filii et heredi quondam An. ut patet in instrumento supra decreto eiusdem tutele descripto manu talis nota. sciens ad inventarii confectione de rebus et bonis ipsius pupilli secundum iuris ordinem se teneri: praesens inventarium mox postquam tutor fuit constitutus et confirmatus fuit tutor: de bonis et rebus creditis et debitis: atque mobilibus debitoribus hereditatis quondam dicti An. et ipsius pupilli inceptum sub anno domini Mccl. in xiiii die vi intrante aprili in hunc modu: promisso venerabilis sanctae crucis signaculo facere procuravit.

In primis quidem dixit et asseruit in bonis et hereditate predicta se invenisse duo scrinea et totidem vegetes: et tantum frumentum: et tantum vinum: et sic de singulis ponendo primo res mobiles: secundo res immobiles scilicet domos et terras designatas per loca et latera: tertio et ultimo credita et debita. Unde nota quod curatores generales etiam de bonis rebus adulti seu muti vel surdi: et similibus personarum et etiam curator datus ventri et cura. datus bonis absentis et indefensi debent inventarium facere simili modo et forma mutato nomine tutoris in curatorem et nomine pupilli in nomen adulteri seu muti et tenorem negotii: et tam tutores quam curatores generales debent inventarium conficere mox quam fuerint constituti in quam cito possunt et debet scribi dies in quo inventarium inchoatur et dies in quo terminatur sive legatur inventarium coram inventarium facit aliquis ex testamento: vel ab intestato: heredem ne inconsulte adeat hereditatem: et ex huiusmodi inventario consequitur hoc beneficium: quia postmodum ultra vires hereditarias creditoribus hereditariis non tenetur: et etiam consequitur falcidiam.

3.1.2. El inventario en los libri de iudiciorum ordine

Complementaria a la autoridad que se le atribuye a las *glossae*, *summae* y *commentaria* se encuentran los tratados de práctica procedimental, los cuales, si bien no ofrecen soluciones teóricas innovadoras, sí reflejan, de forma precisa y sintética, la vigencia y difusión que una institución tiene en el ámbito forense.

⁴⁰ *Apparatus super Summa notariae, qui Aurora nuncupatur*. Ed. *Corpus totius artis notarie perfectum*. Auctore preclaro Juris doctore Domino Bartholomeo ab Horrario Patavino. 1528.

Dentro de los *Ordo Iudiciarius*, una exposición coherente se puede ver en la obra de Guillermo Durante, *Espejo Judicial*, donde, al analizar las personas que estaban obligadas a realizar el inventario, señalaba, en primer término, al tutor y al curador⁴¹, quienes debían, salvo prohibición expresa del *de cuius*, realizarlo en el plazo más breve posible⁴²; obligación que se extendía incluso cuando las *consuetudines* del lugar no lo exigían⁴³. No en vano, Durante, amparándose en la autoridad textual del *Corpus iuris civilis*⁴⁴, afirmaba que no habiéndose realizado el *inventarium*, el tutor no sólo se vería incapacitado para hacerse cargo de las cosas o de los bienes recibidos, sino que, además, sufriría la suspensión del cargo y la posterior pena de infamia⁴⁵.

Estas garantías procedimentales se acentuaban cuando se reafirmaba la naturaleza del inventario como un instrumento público en el que se describían y consignaban los bienes, los derechos y los deberes del difunto, lo que originaba que ni las confesiones contradictorias del tutor o del curador, *extra ius vel extra inventarium*, ni perjudicaban a la veracidad de lo inventariado – aunque éstas podían elevar la cuantía de los bienes hereditarios⁴⁶ –, ni lesionaban los intereses legítimos de un tercero⁴⁷, ni podían hacer un uso o una reivindicación de sus bienes, más allá de lo reflejado en el inven-

⁴¹ G. DURANDUS, *Speculum Iudiciale*, I, Basel, 1574, Reed. Aalen, 1975, *De instrumentorum editione*, núms. 1: *Et scias, quod quintuplex est inventarium, scilicet tutoris a seu curatoris, orphanotropi, praelati, haeredis, et fisci.*

⁴² G. DURANDUS, *Speculum Iudiciale*, cit., *De instrumentorum editione*, núms. 1 y 10: *Et nota, quod curatores generales de rebus omnibus, etiam adulti, seu muti, vel surdi, et similibus personarum, et etiam curator ventri datus, et datus bonis absentis in defensi, debent inventarium facere simili modo et forma, mutato nomine tutoris in curatorem, et nomine pupilli in nomen adulti, seu muti, et tenore negotii: et tam tutores, quam curatores generales debent inventarium facere mox.*

⁴³ G. DURANDUS, *Speculum Iudiciale*, cit., *De instrumentorum editione*, núm. 8: *Quid si sit de consuetudine regionis, quod non fiat inventarium? Respondeo Non vedetur in culpa consuetudinem servans.*

⁴⁴ D. 26.7.7 (Ulp. 35 ad ed.): *Tutor, qui repertorium non fecit, quod vulgo inventarium appellatur, dolo fecisse videtur, nisi forte aliqua necessaria et iustissima causa allegari possit, cur id factum non sit. si quis igitur dolo inventarium non fecerit, in ea conditione est, ut teneatur in id quod pupilli interest; quod ex iureiurando in litem aestimatur. nihil itaque genere ante inventarium factum eum oportet, nisi id quod dilationem nec modicam exspectare possit.*

⁴⁵ G. DURANDUS, *Speculum Iudiciale*, cit., *De instrumentorum editione*, núm. 4: *Tutor autem et curator nil de bonis pupilli, vel adulti debent attingere, nec ullam communionem in eis vendicare, nisi prius inventario legitime facto, res eis fuerint traditae: et hoc, nisi testator inventarium conscribi vetuerit: alioquin si inventarium non facit, et removeatur, ut suspectus punitur, et infamis efficitur.*

⁴⁶ G. DURANDUS, *Speculum Iudiciale*, cit., *De instrumentorum editione*, núm. 1: *Et nota, quod si tutor extra ius, vel extra inventarium confiteatur plus esse in bonis minoris, quam sit, non praeiudicat talis confessio veritati: secus, si in inventario sit confessus [...] Et sic statur inventario publice confecto contra tutorem, vel curatorem: non contra pupillum, vel adultum. Est ratio, quia fides ei adhibenda est contra se.*

⁴⁷ G. DURANDUS, *Speculum Iudiciale*, cit., *De instrumentorum editione*, núm. 2, donde reivindica el carácter público del *inventarium*, el cual, una vez confeccionado en su totalidad, se convierte en prueba contra la reivindicación de un tercero: *Sed nunquid in praeiudicium tertii stabitur inventario? Videtur, quod sic: argum. ff. de adminstr. tuto. chirographis. Sed illud est ita intelligendum, si totius instrumenti debiti tenor in inventario continetur, tunc enim standum est inventario, et probat contra tertium.* Únicamente, nos dirá Durante y el propio Juan Andrés, se permite al tutor ir contra el inventario cuando se aprecia un error ostensible: *tutorem contra inventarium non audiri, nisi acerrimus eius esset error.*

tario⁴⁸. En este sentido, Durante señaló que la omisión de la mayoría de los bienes vulneraban las cautelas judiciales e impedían el consiguiente perfeccionamiento del *inventarium – incaute factum habetur pro infecto* –, por lo que debía ser denunciado mediante el oportuno protesto⁴⁹.

La forma en que se realizaba la confección del inventario nos la aporta Durante⁵⁰, y se suscribía en los siguientes términos: una vez confirmado como tutor, éste procedía, en primer término, a consignar los bienes muebles; a continuación, los inmuebles; y, por último, los créditos y las deudas. Finalizado éste, si no había protesto alguno, el tutor lo rubricaba, y el notario lo confirmaba mediante la siguiente fórmula:

*Praesentibus et vocatis coram tali iudice, talibus legatariis, et me tali notario ac testibus infra scriptis: quoniam tutoribus et curatoribus necessitas imponitur a lege de minorum rebus inventarium publice scribere, idcirco ego A. tutor talium pupillorum, hoc inventarium scribo: et praemisso a me venerabili signo Crucis, quae de pupillorum bonis inveni, in eo pono. Inveni igitur instrumentum tale et tale, etcetera. Item tot equos, etcetera. Item talem vineam, etcetera. Item inveni dictos pupillos debere tali tantum, et cetera. Ego praedictus tutor omnia praemissa scribi praecepi. Ego talis iudex praesens fui, et meam auctoritatem interposui: et nos M. et H. testes rogati interfuimus. Ego B. notarius hoc inventarium scripsi, et publicavi: et ad maiorem cautelam adiciatur alius notarius, quis sic subscribat: [...]*⁵¹.

3.1.3. El inventario en la escuela estatutaria

El esquema de racionalidad jurídica alcanzado por los glosadores, y, en particular, en la redacción de la *Magna Glossa*, permitió a la escuela estatutaria realizar nuevas consideraciones en torno a la *lex Romana* y a la *lex ecclesiastica*, lo que, sin duda, facilitó la evolución de la experiencia jurídica romana, convirtiéndola en la *forma mentis* del jurista contemporáneo.

⁴⁸ G. DURANDUS, *Speculum Iudiciale*, cit., *De instrumentorum editione*, núm. 4: *Tutor autem et curator nihil de bonis pupilli, vel adulti debent attingere, nec ullam communionem in eis vendicare, nisi prius inventario legitime facto, res eis fuerint traditae [...]*.

⁴⁹ G. DURANDUS, *Speculum Iudiciale*, cit., *De instrumentorum editione*, núm. 6, donde advierte que únicamente excluye la confección del inventario por la omisión de la mayoría de los bienes, no por la mera ausencia de alguno de ellos: *Et haec vera sunt, si multa omisit: si vero quasi omnia posuit, et modicum quid omisit, et leve forte, vel vile, non ob hoc eum repellerem ab agendo [...]*. En análogo sentido se manifiesta cuando sostiene que ha de confeccionarse un nuevo inventario cuando al pupilo acceden nuevos bienes: *Sed nunquid inventario confecto, tenetur super rebus postea pupillo quacumque; ratione delatio novum facer inventarium? [...] Tu dic, quod est necesse fieri inventarium de rebus principalibus obvenientibus. Fieri tamen debet instrumentum publicum, et sic intelligi debet.*

⁵⁰ No obstante, esta fórmula fue criticada por B. DE SAXOFERRATO, *Commentaria*, III, *Infortiatum*, Roma, 1998 (ristampa dell'edizione Baptista de Tortis, Venezia, 1528). Rúb. *De administratione et periculum tutorum et curatorum*, – D. 26.7 – fo. 62, núm. 13: *Et per hoc non placet mihi forma inventarii quam Speculum poni [...]*.

⁵¹ G. DURANDUS, *Speculum Iudiciale*, cit., *De instrumentorum editione*, núm. 9. Con relación a la forma del inventario de los curadores, véase números 10-11.

En este sentido, la lectura de la constitución *Scimus* llevada a cabo por los comentaristas no responde a una mera reconstrucción histórico-textual, sino al intento por dotarla de una adecuación a la nueva mentalidad jurídica, lo que sirvió de modelo a los tratadistas del beneficio de inventario, tal y como en posteriores capítulos comprobaremos.

En este sentido, autores como Albericus de Rosate o Baldus de Ubaldis fueron explícitos al mencionar a los tutores y a los curadores entre las personas que estaban obligadas por su cargo a la confección del inventario de los bienes del menor: *Inventarium debet facere: tutorum, curatorum, Orphanotroporum, praelatorum, haeredum fisci, et aliorum qui inventarium conficiendum tenetur, et eorum formis [...] Decedente Episcopo oeconomus et canonici de omnibus bonis ecclesiae debent facere inventarium*⁵².

Con relación a la forma, la doctrina nos describe la obligación de anotar los bienes muebles, los inmuebles, los créditos, las deudas, así como las cosas ajenas – *puta res depositae, vel comodatae*⁵³. Anotados y descritos los bienes, un notario – *sufficit unus notarius*⁵⁴ – procedía a levantar acta pública de su cuantía⁵⁵ – *non ergo sufficit scriptura privata*⁵⁶ – en presencia de varios testigos⁵⁷, todos ellos fi-

⁵² A. DE ROSATE, *Dictionarum, Litera I*; B. DE UBALDIS, *Consiliorum, sive responsorum, II, Consilia* 146, núm. 2: *Sed posito, quod esset curator, esset videndum, utrum sit generalis curator datus ad negotia, et sic ad videndum per modum voluntariae iurisdictionis, seu contractus, teneatur conficere inventarium, cum isti qui habent examinare patrimonium, incumbere ipsis viribus patrimonii, secundum quosdam tenentur inventarium conficere.*

⁵³ B. DE UBALDIS, *Commentaria in sextum Codicis librum*, cit., Rúb. *De iure deliberandi, Lex XXII. Cum igitur*, núm. 8: *Quero: requiritur in inventario quod apponantur res mobiles et immobiles et iura; núm. 10: Inventarium debet facere mentionem de rebus alienis que tenebantur a testatore; P. DE CASTRO, In primam (-secundam) Codicis, Rúb. De iure deliberandi, Lex 22. Cum igitur*, núm. 5: *Fit autem inventarium super rebus quas defunctus habebat tempore mortis. Sed pone, quod habebat res alienatas commodatas, vel depositas, et sic erant in haereditate, an sint ponendae in inventario? doc. tenent, quod sic, quia etiam illae veniunt in petitione haereditatis; J. MAINUS, In Secundam Codicis Partem Commentaria, Rúb. De iure deliberandi, Scimus*, núm. 3: *Tertio requiritur quod in inventario describuntur omnes res mobiles et immobiles testatoris, [...] in inventario debeant describi res aliene, puta res deposite penes testatorem, vel commodate.*

⁵⁴ En análogo sentido, J. DE RAVANIS, *Lectura Super Codice*, Rúb. *De iure deliberandi*, fo. 293v.: *Dicit litera quod debet fieri sub praesentia tabulariorum. Exigitur ne ergo quod fuit ibi duo tabelliones. Contrario a este criterio, J. MAINUS, In Secundam Codicis Partem Commentaria, Rúb. De iure deliberandi, Scimus*, núm. 4: *Quarto requiritur quod inventarium scribatur manu duplici notarii, et licet tex. hic dicat sub presentia tabellionum, et sic videatur plures notarios requirere [...].*

⁵⁵ B. DE SAXOFERRATO, *Consilium* 154, núm. 11; B. DE UBALDIS, *Commentaria in sextum Codicis librum*, cit., Rúb. *De iure deliberandi, Lex XXII, Cum igitur*, núm. 11: *Sed nunquid potest una pars inventarii scribi per unum tabellionem, et alia pars per alium? Et dic quod non [...].*

⁵⁶ P. DE CASTRO, *In primam (-secundam) Codicis, Rúb. De iure deliberandi, Lex 22, Cum igitur*, núm. 5: *Tertium, quod requiritur, est, quod conficiatur manu publici notarii [...] non ergo sufficit scriptura privata [...].*

⁵⁷ B. DE SAXOFERRATO, *Consilium* 154, núm. 9: *In confectioe inventarii an debent adesse tres testes; J. DE MAINUS, In primam [secundam] Codicis partem Commentaria, Scimus*, núm. 4: *Octavo requiritur presentia testium [...] nec invenio ab alio tactum, quod non sufficit testes esse presentes ad videndum scribi*

dedignos⁵⁸, vecinos del lugar⁵⁹, solventes y con conocimiento del tutor⁶⁰, quien deberá suscribirlo – *quod nullam malignitatem comisit*⁶¹ –, o, en su defecto, si éste no supiera o no pudiera, procedería a la *subscriptio* un notario⁶² o su procurador⁶³, cuando éste no hubiera realizado el inventario⁶⁴.

3.1.4. Los tratados sobre la confección del inventario

Finalmente, para no hacer excesivamente prolija esta evolución, vemos en los distintos tratados sobre el inventario un análisis pormenorizado de la obligatoriedad

inventarium, sed etiam debent res hereditarie offerri inspiciende in presentia testium, ut magis constet de legalitate heredis. et licet glossa hic verbo ceterorum dicat quod requiruntur tres testes, dic quod duo sufficiunt per regulam [...] verum est quod quando creditores et legatarii essent absentes, tunc ultra duos testes debent loco legatariorum et creditorum adhiberi tres alii teste bone opinio et fama iuribus [...].

⁵⁸ B. DE SAXOFERRATO, *Consilium* 154, núm. 10: *In confectione inventarii requiruntur teste bone opinionis et fame.*

⁵⁹ B. DE UBALDIS, *Commentaria in sextum Codicis librum*, cit., Rúb. *De iure deliberandi*, *Lex XXII, Cum igitur*, núm. 18: *Et nota. quod vicini presumuntur cognoscere et scire res vicini [...] sufficit si in instrumento inventarii dicatur presentibus testibus talibus vicinis [...].*

⁶⁰ B. DE UBALDIS, *Consiliorum sive responsorum*, IV, *Consilium* 147, núm. 1: [...] *duo testes adhibentur, ut probent, et tres ut eorum praesentia repleatur creditorum, et legatariorum absentia, et ergo secundum hoc sunt necessarii 5. testes*; B. DE UBALDIS, *Commentaria in sextum Codicis librum*, Rúb. *De iure deliberandi*, *Lex XXII, Cum igitur*, núm. 16: *Tabellio et testes debent cognoscere contrahentes*; P. DE CASTRO, *In primam (-secundam) Codicis*, Rúb. *De iure deliberandi*, *Lex 22, Cum igitur*, núm. 6: *Septimo requiritur, quod adsint testes. Glossa dicit, quod requiruntur tres. Tu dic quod a probationem inventarii requiruntur duo, sed ad supplendum praesentia creditorum ultra illos duos requiruntur alii [...] et quod sint bonae opinionis, et eodem loco, et locupletes*; J. DE MAINUS, *In primam [secundam] Codicis partem Commentaria*, *Scimus*, núm. 4: *Nono loquitur quod testes cognoscant heredem*; J. DE RAVANIS, *Lectura Super Codice*, Rúb. *De iure deliberandi*, fo. 293v.

⁶¹ J. DE RAVANIS, *Lectura Super Codice*, Rúb. *De iure deliberandi*, fo. 293v.: *Dicitur quod istud inventarium continebit quantitatem et subscriptionem heredis: et continebit illa subscriptio quod nullam malignitatem comisit: et si nesciat scribere heres vel impediatur vocandus est aliis specialis tabularibus ut per herede subscribat.*

⁶² B. DE UBALDIS, *Commentaria in sextum Codicis librum*, Rúb. *De iure deliberandi*, *Lex XXII, Cum igitur*, núm. 11: *Item requiritur subscriptio heredis: tamen si nescit scribere debet uni tabellioni hoc committere*; *Consilia sive responsorum*, IV, *consilium* 147, núm. 1; P. DE CASTRO, *In primam (-secundam) Codicis*, Rúb. *De iure deliberandi*, *Lex 22, Cum igitur*, núm. 5: *Quinto requiritur, subscriptio haeredii vel si nescit scribere, quod adhibeatur sencundus notarius, quae subscribitur pro eo*; J. DE MAINUS, *In primam [secundam] Codicis partem Commentaria*, *Scimus*, núm. 4: *Sexto requiritur quod heres se subscribat in inventario [...].*

⁶³ J. DE MAINUS, *In primam [secundam] Codicis partem Commentaria*, *Scimus*, núm. 4: [...] *heres posset illam subscriptionem facere fieri per procuratorem specialem, maxime quando ipse nescit scribere. movetur per huc tex. in fi. ubi datur facultas heredi conficiendi inventarium per procuratorem. ergo multo magis subscribendi, [...].*

⁶⁴ B. DE UBALDIS, *Commentaria in sextum Codicis librum*, Rúb. *De iure deliberandi*, *Lex XXII, Cum igitur*, núm. 22: *Nunquid ergo ubi inventarium fecit per procuratorem secundum quod ei permissum est in proximo. poterit subscribere etiam per procuratorem? Videtur quod non: quia hic dicit quod per se vel per tabellionem ad hoc specialiter adhibitum debet subscribere.*

que tenían los tutores y los curadores⁶⁵ de confeccionar un inventario de los bienes del menor⁶⁶.

Con relación a la forma en que estaban obligados los tutores, se afirmaba que ésta era una responsabilidad que les concernía con independencia de su condición⁶⁷; obligatoriedad que se podía excepcionar si se alegaba una justa causa, como era una enfermedad o una razón que le excusase: su exención por parte del testador, del *iudex* o de la *consuetudo* del lugar⁶⁸.

No obstante, como sostuvo Porcellini, la posibilidad de que el testador pudiera eximir al tutor de la confección del inventario no fue pacífica dentro de la doctrina – *ista quaestio fuit disputata* –. A su juicio, aun reconociendo la pluralidad de opiniones, entendía que debía seguirse el criterio de autores como Acursio, Durante, Bártolo o Baldo, para quienes se hacía evidente que el juez, en beneficio del menor, podía revocar la voluntad arbitraria del testador⁶⁹.

De la impronta que esta institución tuvo en el ámbito de la práctica forense se hacen eco los tratadistas, quienes, al fijar explícitos criterios de actuación, nos permiten

⁶⁵ R.A. VALLE, *Tractatus non minus utilissimus quam neccesarius de inventarii confectioni*, Pisauri, 1574, *Secunda pars, quaestio* 44-49, obligación que se extiende al *curator datus haereditati iacenti*, al *curator datus ad praedia sola administranda*; pero no así con relación al *curator ad litem*, del *curatore dato ad rem certam* o cuando el patrimonio sea exíguo.

⁶⁶ R.A. VALLE, *Tractatus non minus utilissimus quam neccesarius de inventarii confectioni*, cit., *Secunda pars, Quaestio* 38, núm. 1 y *quaestio* 44, núms. 1-2; F. PORCELLINI, *Tractatus celebris de confectione inventarii. Tractatus de successionibus, tam ex testamento, quam ab intestato diversorum clarissimorum iurisconsultorum, quorum catalogum sequens indicat pagina: quibus iura testamentorum, ultimarum voluntatum, substitutionum, aditionum, inventarii, collationum et similibus exactissime comprahenduntur*, Coloniae Agrippinae, 1590, cap. 1, núm. 4: *Primum est inventarium tutoris et curatoris*.

⁶⁷ F. PORCELLINI, *Tractatus*, Cap. 1, núm. 5: *an omnes tutores debeant facere inventarium? dic quod omnes tenentur, et legitimi, et dativi, et testamentarii [...]* *Idem si est honorarius, quia est particeps tutelae*; R.A. VALLE, *Tractatus non minus utilissimus quam neccesarius de inventarii confectioni*, cit., *Secunda pars, Quaestio* 38-43, quien lo hace extensible al *tutor honorarius vel datus causa notitiae*, al *tutor datus in locum absentis*, al *tutor datus ad unum articulum*, o al *coadiutor*; pero no así al *actor tutoris*.

⁶⁸ F. PORCELLINI, *Tractatus*, Cap. 1, núm. 13: *Tutores inventarium non conficientes, quibus de causis excusentur. Circa istos tutores quaero, an indistincte debeant semper facere inventarium, dic quod sic: nisi in duobus casibus, quando scilicet causa necessaria quae excusaret, vel causa iustissima, [...]* *Est autem causa necessaria in persona tutoris, quae morbo impeditur, vel de morbo dubitans, [...]* *Causa autem iustissima est, si testator remisit confectionem inventarii, [...]* *Item si consuetudo esset, ut tutores non facerent inventarium, [...]* *Item si iudex remittat ex causa inventarium.*

⁶⁹ F. PORCELLINI, *Tractatus*, Cap. 1, núm. 14: *Inventarii confectio an possit per testator remitti, quando, et in quibus. Et an per statutum aut consuetudinem tolli possit. Quaero ibi pro expeditione istius articuli, an confectio inventarii possit per testatorem remitti, et videtur quod non [...]* *quod ista quaestio fuit disputata [...]* *Et procedit, inquantum iudici apparet, quia licet testator remiserit. Si tamen iudici videtur, quod debeat fieri inventarium, compellet tutorem ad ipsum faciendum [...]* *et pro hac opinione potest assignari ratio, quia propter utilitatem pupilli potest recedi a voluntate defuncti.* Con relación a la posible remisión por parte de los estatutos o costumbres: *Si autem quaeritur, an tolli possit statuto vel consuetudine, dic quod sic, inquantum est inventa a iure civile: non autem illa, quae est inventa de iure gentium, ut in ore duorum vel trium stet omne verbum.*

hacer una lectura clarificadora de los siguientes requisitos a los que estaban sujetos los tutores, a saber:

Primero. Tenían la obligación de realizar el inventario cuando accedían al cargo⁷⁰, confeccionándolo en presencia de uno o de varios notarios, mediante un modelo previamente establecido⁷¹.

Segundo. Con relación a su contenido, en él debían constar todos los bienes y los créditos del pupilo. Fijado este criterio general, se cuestionaba si se tenía que confeccionar un nuevo inventario cuando el pupilo recibía posteriores bienes. Ante la dualidad de opiniones, Porcellini, siguiendo el criterio de Ubertus de Bobio, entendió que era suficiente con constatar fidedignamente el incremento patrimonial en el mismo inventario, lo que evitaba la duplicidad del inventario y los riesgos de un posible fraude⁷². No obstante, si un tercero albergaba la mínima sospecha sobre los bienes inventariados, podría exigir una copia de éstos, a lo que debía acceder el tutor⁷³.

⁷⁰ R.A. VALLE, *Tractatus non minus utilissimus quam neccesarius de inventarii confectioni*, cit., *Secunda pars, Quaestio 38*, núm. 3: *Tutor ante confectionem inventarii non potest administrare nisi id, quod non recipit dilationem*; F. PORCELLINI, *Tractatus*, Cap. 1, núm. 6: *Quarto quaero, quando debet facere inventarium? dic quod eo ipso, quod est factus tutor vel curador debet facere [...] Non autem tutor de bonis pupilli tangere vel administrare debet, nisi prius facto inventario, alioquin potest ut suspectus removeri, et efficitur infamis*.

⁷¹ F. PORCELLINI, *Tractatus*, Cap. 1, núm. 6: *Secundo requiritur in tutore, quod fiat in praesentia publicarum personarum, id est, tabulariorum, ut exponit glossa 3 [...] licet autem dicat in plurali, tabulariorum, tamen sufficit unus notarius et ita servat practica, et ibi tenet glossa, et Bartolus*; Cap. 1, num. 11: *Decimo quaero, quomodo formetur inventarium per tutorem? Potest ergo formari practica istius inventarii tribus modis. Uno modo, loquendo in tertia persona, hoc modo: In Christi nomine, amen. Talis tutor constitutus et decreto iudicis confirmatus, Seio pupillo filio et haeredi quondam talis, ut patet in instrumento super decreto eiusdem tutelae scripto manu talis notarii, sciens se teneri ad confectionem inventarii secundum iuris ordinem, praesens inventarium mox postquam constitutus et confirmatus fuit tutor, de rebus creditis et debitis, atque nominibus debitorum et haereditariorum quondam dum talis et ipsius pupilli [...] Potest secundo modo confici, ut ipse tutor in prima persona loquatur hoc modo: Ego Franciscus de Porcellinis, utriusque iuris Doctor, miles et comes, tutor et cetera [...] Potest et tertio modo sic confici, praesentibus tali iudice, talibus legatarii, et me tali notario, ac testibus infraescriptis: quoniam imponitur necessitas tutoribus et curatoribus, de rebus minoris publice inventarium conficere: ideo ego Franciscus tutor talis pupilli, inventarium scribo, et praemisso a me venerabile signo, quae de bonis pupilli inveni, in eo pono: inveni ibi tale instrumentum et tale [...] ego talis iudex praesens fui, et meam auctoritatem interposui*.

⁷² F. PORCELLINI, *Tractatus*, Cap. 1, núm. 7: *Inventarium novum an conficiendum per tutorem in acquisitis pupillo de novo: Item tertio requiritur, quod solemniter fiat, ponendo omnia bona et instrumenta, et sic mobilia et immobilia, et nomina debitorum: alias posset tutori opponi, quod incaute fecisset, et sic haberetur pro infecto [...] Quid autem si completo inventario, res aliquae dentur pupillo, vel ex successione, vel inter vivos, an debeat novum facere inventarium Odofredus tenet quod sic, – C. 5.79.7.7 – [...] Ubertus de Bobio, tenet contrarium: quia sufficit illud semel fecisse, criterio que él accepta quod non est necesse fieri inventarium, sed debet fieri instrumentum publicum [...] in fructibus autem es verum, quod sufficit ponere in rationibus*.

⁷³ F. PORCELLINI, *Tractatus*, Cap. 1, núms. 16-17: *Inventarii copia adversario petenti an in totum danda [...] Sed quid, si adversarius petit copiam totius inventarii: quia intendit tutorem accusare de suspecto, ex eo quod omnes res non posuit, an audietur? [...] fiet ergo copia hoc modo, ut practica habeatur*.

Tercero. Por lo que respecta a su veracidad, si se realizaba con las cautelas⁷⁴ y las solemnidades prescritas⁷⁵, únicamente se podía poner en entredicho el inventario si el tutor advertía un notorio perjuicio para el menor⁷⁶.

Cuarto. Finalmente, su carácter perentorio se advertía en la sanción que se derivaba de su omisión, que consistía en la revocación de su cargo⁷⁷.

3.2. Vigencia en el derecho de los reinos hispano-medievales: De foro

3.2.1. Obligatoriedad

En el ámbito del derecho de los reinos hispanos⁷⁸ idéntica relevancia adquirió el curador⁷⁹ – ya fuese para la gestión de los negocios⁸⁰, de los bienes del ausen-

⁷⁴ F. PORCELLINI, *Tractatus*, Cap. 1, núm. 9: *Cautela pro tutoribus inventarium conficientibus. Cautela ergo est, quod tutor dicat, pono instrumenta talia et cetera, et nescio an sint inania, nec ne.* En el supuesto de apropiación fraudulenta era sancionado con la pena *ad duplum*: *Septimo quaero: quid si in confectione inventarii aliquas res suppressit? Dic quod tenetur ad eas duplicatas [...] maxime si hoc scienter fecit.*

⁷⁵ F. PORCELLINI, *Tractatus*, Cap. 1, núm. 18: *quando dicitur perfectum inventarium tutoris? Dic, quando bona reperta in bonis pupilli, sint descripta, et per nos publicata.*

⁷⁶ F. PORCELLINI, *Tractatus*, Cap. 1, núm. 8: *Quinto quaero: pone, quod tutor velit probare contra inventarium, an audietur? Et videtur quod sic [...] Sed dico, quod favore minoris et propter auctoritatem inventarii non audietur, nisi velit ostendere errorem.*

⁷⁷ R.A. VALLE, *Tractatus non minus utilissimus quam neccesarius de inventarii confectioni*, cit., *Secunda pars, Quaestio 38*, núms. 4-5: *Tutor non conficiens inventarium, et qui est in dolo praesumpto, removeri debet tanquam suspectus*; F. PORCELLINI, *Tractatus*, cap. 1, núm. 10: *Octavo quaero: Tutoris inventarium non conficientis poena: quia removetur ut suspectus ab officio, et poterit extraordinaria poena puniri*, cap. 3, núm. 14: *Tutor in negligentia confectionis inventarii, et administrans an removendus. Quaero deinde, quid si neglexit facere inventarium per plura tempora, tamen postea fecit, an possit agere? Videtur quod non: immo videtur quod debeat removeri ut suspectus [...] quod poterit obiici, quod non fuit factum mox cum potuit.*

⁷⁸ Fueros de Aragón, rúbrica *De tutoribus, fuero 2: Assi mesmo sia tenido de fazer è faga inventario de todos los bienes de los ditos pupilos, menores de edad, locos, è furiosos.*

⁷⁹ Es interesante resaltar la opinión de J. CÁNCER, *Variarum resolutionum iuris caesarei, pontificii, et municipalis Principatus Cathaloniae*, cit., *Pars 1, Cap. 7*, núm. 25, quien nos informa que en la praxis jurídica era común que el tutor testamentario pasara – *ipso facto* – a ocupar el cargo de curador cuando el menor alcanzaba la mayoría de edad: *Et hoc est quod dicit Andr. Gaill. lib. 2, observat. 2 et 3, de consuetudine generali ubique recepta, tutores manere curatores, tutela per pubertatem finita.*

⁸⁰ T. MIERES, *Apparatus super constitutionibus curiarum generalium Cathaloniae*, Barcelona, 1621, Coll. 6, *De iure Dotium*, núm. 78, se pregunta si también es extensible esta obligación al curador *ad litem*, a lo que concluye que en principio no, porque no lo exige la tradición legal catalana; pero, si éste recibiera algún bien, sí debería llevarlo a cabo: *Sed quid de curatore ad litem? Sed de iure si aliquid ad eum perveniant, debet conficere.* Criterio que fue asumido ampliamente por la doctrina foral: N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accomodatae*, cit., *Pars 2, Cap. 38*, núm. 52: *Inventarium non tenetur curator in litem facere, juxta sententiam ab omnibus admisam*; no obstante, el propio autor, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accomodatae*, cit., *Pars 1, cap. 34*, núm. 38 extiende al curador de la herencia yacente la obligación de llevar a cabo la confección del inventario: *Et quia huiusmodi curatores, reddere debent administrationis suae rationem, tenentur inventarium conscribere de omnibus haereditariis bonis.*

te⁸¹ o del concebido y no nacido⁸² – y el tutor⁸³ – ya fuese testamentario, legítimo o dativo⁸⁴ –, a no ser que, o no le hubieran entregado todos los bienes o, en el supuesto del tutor, que el *de cuius* se le exonerase⁸⁵, en cuyos supuestos *inventarium facere non tenetur*⁸⁶.

Con relación a su obligatoriedad, el sentir mayoritario de la tradición textual⁸⁷ y de la mayoría de los reinos hispánicos⁸⁸, nos informan que la práctica jurídica evidenciaba que la ausencia de la confección del inventario por parte del tutor o del curador cuestionaba la legitimidad de su cargo, criterio que fue asumido incluso por el Ordenamiento del Reino de Valencia, en el que se exigía su realización⁸⁹, si bien no

⁸¹ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accommodatae*, cit., Pars 2, Cap. 36, núm. 24: *Debet curator prodigi ad regenda bona, inventarium facere, jurare, et idoneam cautionem praestare*; Cap. 37, núm. 34: *Curator furiosi debet jurare, satisfacere, et inventarium facere*.

⁸² N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accommodatae*, cit., Pars 2, Cap. 24, núm. 21: *Curator iste ventris, tenetur inventarium facere, jurare, praestare cautionem fidejussoriam, et reliqua, quae caeteri tutores, et curatores ad regenda bona facere tenentur*.

⁸³ J. CÁNCER, *Variarum resolutionum iuris caesarei, pontificii, et municipalis Principatus Cathaloniae*, cit., Pars 1, Cap. 7, núms. 100-104 señala que el tutor no sólo tiene la obligación de llevar a cabo el inventario, sino que, además, debe tener un libro de entradas y salidas, el cual puede servir para probar la negligencia de su comportamiento: *Tutor non solum cogitur inventarium facere [...] verum etiam tenetur conficere librum rationum de datis, et acceperis: et si non fecit, iurari potest per pupillum, nunc adultum, contra eum in litem [...] Huic libro rationum statueretur, quatenus facit contra tutorem*.

⁸⁴ J. GUTIÉRREZ, *Tractatus de tutelis*, cit., Pars 2, Cap. 1, núm. 1: *Tutor omnia conficere debet inventarium de omnibus rebus pupilli in quo contineantur eius privilegia*; J. COMES, *Viridarium artis notariatus*, cit., Rub. *De inventario*, cap. 9, núms. 6 y 13-15; V. GIBERT, *Theorica artis notariae. De inventario*, Cap. 11, fo. 281-282.

⁸⁵ Lo que no implicaba que pudiera verse exonerado de dar cumplida cuenta de su administración o de su comportamiento doloso. Vid. V. GIBERT, *Theorica artis notariae. De inventario*, cit., Cap. 11, fo. 282: *Sed testator ei remittere potest inventarii confectionem: tamen per illam remissionem non liberatur a reddenda ratione eorum, quae ad suas manus pervenerunt, vel quae dolo desiit possidere, licet expresse eum liberet, quia talis liberatio non remittit dolum, sed negligentiam, etiamsi testator expresserit, ne dolo teneatur; quia praeberet ansam delinquendi*. No obstante, J. CÁNCER, *Variarum resolutionum iuris caesarei, pontificii, et municipalis Principatus Cathaloniae*, cit., Pars 1, cap. 9, núm. 93: *quod si iudex videat damnum imminere pupillo, ex non confectione inventarii, potest cogere tutorem ad faciendum dictum inventarium, non obstante remissione testatoris*. En idéntico sentido B. FRAGOSO, *Regiminis christianae reipublicae*, Cap. 18, núm. 593, es explícito al afirmar que, como los tutores y los curadores *non solum saluti corporis sed etiam bonis*, puede el juez *emendare testatoris errorem*, y así *compellere ad conficiendum inventarium*.

⁸⁶ J. COMES, *Viridarium artis notariatus*, cit., Rub. *De inventario*, cap. 9, núms. 14-15.

⁸⁷ C. 5.51.1: *Illo procul dubio observando, ut non audeat tutor vel curator res pupillares vel adulti aliter attingere vel ullam sibi communionem ad eas vindicare, nisi prius inventario publice facto secundum morem solitum res ei tradantur; nisi testatores, qui substantiam transmittunt, specialiter inventarium conscribi venterint*; D. 26.7.7 (Ulp. 35 ad ed.): *Tutor, qui repertorium non fecit, quod vulgo inventarium appellatur, dolo fecisse videtur, nisi forte aliqua necessaria et iustissima causa allegari possit, cur id factum non sit*.

⁸⁸ J. GUTIÉRREZ, *Tractatus de tutelis*, cit., Part. 2, Cap. 1, núm. 75.

⁸⁹ Furs 5.6.8: *Tutor semper faciat capudbreve sive memoriale in scriptis de omnibus rebus pupilli in principio sue administrationis cum scriptore publico et presentibus parentibus, id est, cognatis pupilli, et aliis qui sciant et scire possint pupilli, et aliis qui sciant et scire possint pupilli facultates*. Principio que recoge P.G. TARAÇONA, *Instituciones dels Furs, y Privilegis del Regne de Valencia*, Valencia, 1580, p. 180: *Qualsevol tutor, o curador general, o marmesor deu fer inventari de les coses de pupil*.

por su doctrina⁹⁰, lo que evidencia, una vez más, la no siempre pacífica coexistencia entre la vigencia del derecho y su constatación en la vida académica⁹¹. En este sentido, la propia literatura jurídica valenciana, al reconocer que inventario constituía una prueba plena de los bienes del pupilo, advertía que, en la práctica jurídica, su omisión o la del *librum rationis*, posibilitaba el juramento *in litem* contra el tutor⁹².

3.2.2. Requisitos que debían concurrir en el inventario

Asimismo, la doctrina⁹³, al sostener que el inventario debía de realizarse de forma legítima⁹⁴, se replanteó uno de los aspectos que habían tenido un tratamiento preferente en la literatura del *ius commune*: la confección del inventario. En torno a esta cuestión, para la mentalidad de los juristas insertos en la tradición romanística, la sistematización dada en los textos del *Corpus iuris* no podía abarcar la amplitud de problemas que la propia institución suscitaba en la esfera jurídica y patrimonial de los siglos XIII al XVII, lo que propiciaba la necesaria adecuación de sus textos al ámbito de la realidad judicial⁹⁵. En este sentido, los *doctores legum* advirtieron cómo los tutor y los curadores, a diferencia de la mayoría de las personas que estaban obligadas a la realización del *inventarium*, no estaban obligado a su realización en un tiempo definido, exigiéndose, por parte del derecho castellano, que se formalizara en el pla-

⁹⁰ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, Lib. 3, Cap. 9, tít. 1, núms. 33-34: *In nostro Regno, et praxi, absque inventario, legitimat personam suam tutor, nam si fuerit testamentarius sufficit quod exhibeat clausulam tutelae testamentariae absque alio adminiculo*; cap. 43, núms. 33-34: *Et est obligatio faciendi inventarium tam praecissa, quod multi docent non posse tutorem, aut alium administratorem, ante inventarii confectionem, absque nullitatis vitio, bona pupilli administrare [...] Licet contrariam sententiam, in praxi admissam habeamus, ubi tutores, et curatores administrant, etiam non confecto inventario, absque nullitatis vitio*.

⁹¹ H. KANTAROWICZ, *The Quaestiones Disputatae of the Glossators*, en *TS*, 1939, XVI; F. SCHULZ, *The History of Roman Legal Science*, Oxford, 1967, pp. 124-132; H. BERMAN, *Law and revolution. The formation of the western legal tradition*, Cambridge, 1985, pp. 1-123; A. CAVANNA, *Storia del diritto moderno in Europa*, I, *Le fonti e il pensiero giuridico*, Milano, 1979, pp. 125-134; F. CARPINTERO, *En torno al método de los juristas medievales*, en *AHDE*, 1982, LII, pp. 617-647; A. PÉREZ MARTÍN, J.M. SCHOLZ, *Legislación y jurisprudencia en la España del Antiguo Régimen*, Valencia, 1978, pp. 311-314.

⁹² N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accommodatae*, cit., *Pars 2*, Cap. 43, núms. 34-41.

⁹³ Procederemos a realizar una selección del amplio elenco de autores que abordan esta cuestión dentro del ámbito del *ius commune* hispano.

⁹⁴ D. ANTÚNEZ DE PORTUGAL, *Tractatus de donationibus*, Cap. 19, núm. 27: *Inventarium non facere, vel non rite facere paria sunt*; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accommodatae*, cit., *Pars 1*, cap. 29, núm. 6, para quien no cabe hacer una distinción entre la confección del inventario o su confección errónea: *Inventarium legitime debet fieri, ut recte, paria enim sunt inventarium non facere, aut non recte facere, vel nulliter facere*; MOLINA, *De iustitia, Tractatus secundus, Disputatio 216*, fo. 1325: *Inventarium non conficiens iuxta legum praescriptum, et haereditatem adiens, tenetur creditoribus et legatariis ultra vires haereditatis*.

⁹⁵ F.J. LEÓN, *Decisiones*, cit., Lib. 1, *Decisio 107*, núm. 20: *quam servamus in Regno, non ut legem; sed ut rationem naturalem scriptam*.

zo más breve posible, ya fuese porque con anterioridad a su confección no se podía administrar los bienes del menor⁹⁶, ya porque la demora injustificada era sancionada con la suspensión del cargo⁹⁷.

Partidas 6.16.15: [...] *deven fazer escrito de todos los bienes, de los moços, con otorgamiento del Juez del logar; sean fecho por mano de alguno de los Escrivanos publicos. E a este escrito atal llaman en latin, Inventarium. E en tal escritura como esta deven ser trasladados todos los previllejos, e las cartas de las heredades de los moços. E si el guardador non fiziere tal escrito como este, puedele toller el Juez del logar la guarda de los herfanos, e de sus bienes, como a ome sopechoso. Pero si el guardador mostrase razon derecha por que non pudo fazer el inventario, non le deven desapoderar de los herfanos, ni de sus bienes. Mas devenle mandar, que faga luego el inventario sin alongamiento ninguno*⁹⁸.

Únicamente hemos hallado una excepción en el derecho de Tortosa, donde, si bien en la rúbrica sexta se mantuvo este criterio⁹⁹, en la rúbrica *De iure deliberandi* se exigía al tutor o al curador, ya fuese testamentario o dativo, su formalización en un período concreto de tiempo: se iniciaba durante los treinta días posteriores a su acceso al cargo, y se concluía en el plazo perentorio de tres meses¹⁰⁰:

⁹⁶ J. GUTIÉRREZ, *Tractatus de tutelis*, Part 2, Cap. 1, núms. 58-59: *Imo ab eo gesta ante confectum inventarium sunt ipso iure nulla, et invalida [...] quod ita tenent communiter doctores, [...] quod si sine iusta causa res administrarent ante confectum inventarium, praesumatur dolo eos inventarium non fecisse*, J. CÁNCER, *Variarum resolutionum iuris caesarei, pontificii, et municipalis Principatus Cathaloniae*, cit., Part. 3, Cap. 2, núm. 16: *Tutor autem tenetur facere inventarium statim, ita ut ante eius confectionem administrare nequeat, alias ut suspectus removeretur, et infamia notatur*; T. MIERES, *Apparatus super constitutionibus curiarum generalium Cathaloniae*, cit., Coll. 6, *De iure Dotium*, núm. 9.

⁹⁷ Con carácter ejemplificador, J. GUTIÉRREZ, *Tractatus de tutelis*, Part 2, Cap. 1, núms. 19-20: *Quod si tutor vel administrator inventarium non fecerit mox prout de iure tenetur, sed post multum tempus a morte defuncti et postquam suspicit administrationem bonorum eiusque se immiscuit, poterit quidem accusari et removeri, ut suspectum e contra eum dolus praesumitur, non tamen incurrit alisas poenas tutorum, vel administratorum non conficientium inventarium ut supra dicebamus*; A. AYERVE DE AYORA, *Tractatus de partitionibus*, Part. 1, Cap. 2, núms. 16-17.

⁹⁸ No obstante, hallamos en la Recopilación 5.1.14 la posibilidad de que los menores, al estar habilitados por la Cámara para administrar sus bienes, pueden prescindir de un tutor para confeccionar su inventario.

⁹⁹ Costums de Tortosa 5.6.7: *Tot tutor o curador tantost com la tutela o la cura li es donada: deu fer inventari de totes les coses dels pubils: o dels adults: o adolescents [...]*.

¹⁰⁰ Constitucions de Catalunya. Tít. III, De tudors y curadors, y lur administratio. Pere terç en la Cort de Perpinya, Any M.ccLI. Cap. VIII: *Part aço, foragitada la solemnitat per dret Roma introduida, ordenam, e statuim, que lo Tudor a Fill, o Filla en testament, codicil o qualque atra darrera voluntat de lur Pare donat, se puxa en nom de aquell Pubill, o Pubilla a la heretat Paternal, sens confirmatio, o decret de Jutge, o qualque altra solemnitat de dret mesclar, e fer inventari, et totes altras cosas que ab confirmatio, e decret de Jutge fer poguera: primerament empero prestar juramente per aquel mateix Tudor en poder de aquella Cort, de la qual confirmatio, o decret habia de rebre, sobre procurar profitosas cosas del dit Pubill, o Pubilla, e esquivar cosas inutills: lo qual jurament, ans que comença a fer inventari, o res fer dels bens del dit Pubill, o Pubilla, sie tengut de prestar.*

Costums de Tortosa 6.6.8: *Tutor o curador si que sia testamentari, si que sia datiu: de contienent ço es dins XXX dies apres aquella tudoria o cura aura reebuda: deu començar de fer inventari, e dins LX dies passats aquels XXX dies: deu auer feyt e acabat leventari, e axi son XC dies que fan tres meses [...].*

3.2.3. El valor probatorio del inventario: la omisión dolosa

Dentro de este marco jurídico, destaca el reconocimiento del valor probatorio que tuvo el inventario en el discurso doctrinal¹⁰¹. En concreto, esta cuestión revistió especial interés en la obra de Cáncer, quien, a partir del usual método de establecer distinciones y exclusiones sucesivas, llegó a delimitar la base de su argumentación: *Inventarium probat ea omnia quae in eo continentur*. El jurista catalán, aun sin pretender agotar una cuestión cuyos precedentes se hallaban en la literatura jurídica del *mos italicus*, articula su comentario estableciendo una correspondencia estricta entre los bienes descritos en el inventario y su titular. La entidad de su afirmación presuponía que si un tutor incluía bienes propios en el inventario de su pupilo, se entendía que estaba realizando donación a favor de éste¹⁰². No obstante, el alcance de esta presunción¹⁰³ podía verse limitado cuando el tutor procedía a levantar un protesto, o cuando, por un error notorio, los bienes incluidos no eran suyos, sino de un tercero¹⁰⁴,

¹⁰¹ J. CÁNCER, *Variarum resolutionum iuris caesarei, pontificii, et municipalis Principatus Cathaloniae*, cit., Pars 1, Cap. 9, núm. 173: *Censeo tamen cum Decio cons. 519 et aliis quos supra retulimus, quod eo ipso, quod mulier dicit non esse alia bona mariti praeter illa quae sunt subjecta fideicommissio habeat suam intentionem fundatam, et dicenti alia extare incumbere onus probandi, et dicta bona ostendi per glossam notabilem in leg. cum de leg. vers. Haereditas probatio, ff. de probat. Ubi si haeres dicit tantum est in haereditatem, et non amplius, habet suam intentionem fundatam, quod non est plus in haereditate quam id quod affirmat, et quod asserenti plus esse, incumbat onus probandi.*

¹⁰² Criterio que hallamos recogido en autores como N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accomodatae*, cit., Pars 1, Cap. 29, núm. 18: *Si haeres in inventario describat bona propria, videtur fateri, illa a esse haereditaria, aut donare.*

¹⁰³ Presunción que no cabe cuando venía precedida por una expresa confesión del tutor. J. CÁNCER, *Variarum resolutionum iuris caesarei, pontificii, et municipalis Principatus Cathaloniae*, cit., Pars 3, Cap. 2, núm. 11: *Confessionem autem scienter factam donationem inducere nemo ambigit.*

¹⁰⁴ J. CÁNCER, *Variarum resolutionum iuris caesarei, pontificii, et municipalis Principatus Cathaloniae*, cit., Pars 3, Cap. 2, núms. 8-13: *[...] ubi dicit, adeo praedictam conclusionem procedere, ut inventarium probet bona contenta in eo, fuisse illius, de cuius bonis est inventarium confectum, contra ipsum, qui ipsum confecit, et eius haeredem, ut si ipse, eiusve haeres praetenderet, aliqua ex dictis bonis, esse sua, censeatur facta donatio, per illum, qui inventarium confecit, [...], ubi cum certum sit, qui tenetur conficere inventarium, teneri illud conficere de omnibus bonis in haereditate inventis, licet non sint de haereditate, ut inferius dicemus (ait) teneri illum, qui inventarium conficit, cum res suas ponit in inventario, protestari, esse suas, et intendere illas recuperare, ne eas haereditati, et seu heredi donare videatur, [...] dictam praesumptionem non habere locum, ubi tutor non propria bona, sed aliena, in inventario passus est describi [...] Praedicta etiam limitare, ubi constare, tutorem errasse in confectione inventarii, et aliquam iustam causam habuisse erroris: docto si quidem de errore, non censeo sibi praeiudicasse, imo beneficio restitutionis in integrum, ex clausula generali, consequi posse, ut res illae, ex inventario demantur.*

en cuyo supuesto, contra la mencionada presunción se admitía prueba en contrario¹⁰⁵:

Alegación jurídica del Siglo XVII: [...] dicha regla la entienden todos los Doctores, que ha lugar solamente contra tutorem, vel curatorem: esto es, quando el curador pone en los inventarios mas bienes de aquellos que eran del menor: porque en este caso contra curatorem haze fe los inventarios, aunque lo supla de propriis¹⁰⁶.

4. La rendición de cuentas

4.1. Obligatoriedad

La necesidad de someter a un control exhaustivo la gestión realizada por el tutor o el curador la hallamos en el derecho romano¹⁰⁷, en el ámbito del derecho romano-vulgar¹⁰⁸ y en el de los Cuerpos jurídicos bajo-medievales¹⁰⁹, donde, tanto la *communis opinio doctorum* como la jurisprudencia señalaron que ésta se debía dar al final de su administración¹¹⁰; obligación que, a excepción del padre¹¹¹, incumbía no sólo a los tutores, sino a sus herederos¹¹² – aunque fueran menores

¹⁰⁵ J. CÁNCER, *Variarum resolutionum iuris caesarei, pontificii, et municipalis Principatus Cathaloniae*, cit., Pars 3, cap. 2, núms. 11-13: *contra dictam praesumptionem iuris et de iure, esse audiendum, si evidenter de errore liqueret: eo quod et praesumptio iuris, et de iure admittat probationem in contrarium per notorium.*

¹⁰⁶ BHV. Varia 3. Alegación jurídica. *Alonya Enrique Velazquez y de Coves con Geronimo Audine, y Gaspar Valles*, Valencia, 1645.

¹⁰⁷ D. 27.3.1 (Ulp. 36 *ad ed.*); C. 5.51.5.

¹⁰⁸ B. A. 5.1.2; L.I. 4.3.4.

¹⁰⁹ Fuero Real 3.72; Partidas 3.7.2; 3.18.102; 3.18.120; 6.16.21; Furs 2.13.17-18; 5.6.32. Con relación al Derecho castellano, A. MERCHÁN ÁLVAREZ, *La tutela de los menores en Castilla hasta fines del siglo XV*, Sevilla, 1976, pp. 164-165.

¹¹⁰ A. PIAGGIUS, *Tractatus, Quaestio* 19, núm. 19: *Rationem administrationis reddere tenentur regulariter finito officio*; J. GUTIÉRREZ, *Tractatus de tutelis*, cit., Lib. 3, Cap. 1, núm. 2: *Tutor igitur atque curator eorumque heredes finita tutela vel cura, tenentur rationem reddere administrationis.*

¹¹¹ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accommodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 2: *Solum pater, et legitimus administrator bonorum filii non tenentur rationem administrationis reddere.*

¹¹² J. CÁNCER, *Variarum resolutionum iuris caesarei, pontificii, et municipalis Principatus Cathaloniae*, cit., Pars 1, Cap. 7, núm. 83: *Tutores, vel eius haeredes tenentur ad reddendum rationem tutelae, usque ad triginta annos*; A. BARBOSA, *Collectanea doctorum, tam veterum quam recentiorum, in jus pontificium quam recentiorum, in jus pontificium universum, Tomus Primus*, cit., Lib. 5, Tit. 51, Lex 5, núm. 2: *Notatur ad hoc, quod haeredes tutorum tenentur administratae tutelae rationem reddere*; F.J. LEÓN, *Decisiones*, Lib. 1, Decisio 15, núm. 1: *In eadem causa, de qua in decisione praecedenti, dubitatum fuit; an sicut tutor debet soluere interesse pupillare, ita etiam, et eius haeres, eius pecuniae quam defunctus debebat ex administratione dictae tutelae, vel curae usque ad diem realis solutionis, et videbatur quod haeredes dicti curatoris nullum debebant soluere interesse, ex quo ipsi non erant curatores. Iure enim naturali, diuino, et humano, Canonico, et ciuili, prohibita sunt usurae.*

de edad¹¹³ —, y de la que podía exigir cumplida declaración un segundo tutor o curador¹¹⁴.

Siguiendo esta línea argumental, tanto los tratadistas como la doctrina señalaron que esta obligatoriedad concernía *in solidum* al conjunto de los tutores o de los curadores, dado que éstos, salvo que el juez o el testador hubieran dispuesto una gestión particularizada — *si fuerit divisa*¹¹⁵ —, estaban obligados a administrar conjuntamente los bienes del menor o del pupilo¹¹⁶, lo que determinó la aplicación de las siguientes reglas:

[1] En el supuesto en que se acogiesen al beneficio de división, cada cotutor debía rendir cuentas únicamente de la parte gestionada¹¹⁷.

[2] Cuando la tutela se encomendaba a una pluralidad de tutores, si únicamente uno o dos se encargaban de su administración, éstos debían responder, en primer término, de la gestión realizada, y el resto con carácter de subsidiaridad¹¹⁸.

¹¹³ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici acomodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 2: *Et adhuc si eadem persona fuerit haeres primi tutoris, et curator pupilli, cujus erat tutor ille qui haeredem illum fecit, tenetur illa persona, a se ipsa, exigere rationem administrationis [...] Neque a ratione reddenda administrationis excusabitur haeres sub praetextu, quod sit minor aetate, nam tenetur minor rationem administrationis reddere.*

¹¹⁴ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici acomodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 2: *Et quod secundus curator, teneatur petere, et exigere rationes tutelae, aut curae, a primo curatore, aut illius haeredibus, et si hoc non fecerit, teneatur propter omissionem.*

¹¹⁵ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici acomodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 4: *Aliter erit. Si administratio tutelae, aut curae, divisa fuerit a testatore, vel a iudice, nam tunc quilibet ex tutoribus solum rationem reddere tenetur de sua administrationis parte, et non de partibus contutorum, neque pro caeteris contutorum partibus tenetur, et obligatus existit.*

¹¹⁶ A. GÓMEZ, *Ad leges Tauri commentarium absolutissimum*, Matrini, 1780, 38, núm. 6: *Quinto confirmatur, quia idem est in pluribus, curatoribus, vel administratoribus legitimis, dativis, vel testamentariis; quia jus tutelae vel curae est penes eos in solidum, licet administratio possit inter eos dividi; et quando non est divisa, sufficit in quolibet actu vel negocio vel negocio auctoritas unius; quando vero est divisa, requiritur auctoritas ejus, cui administratio pertinet; A. BARBOSA, *Collectanea doctorum, tam veterum quam recentiorum, in jus pontificium quam recentiorum, in jus pontificium universum, Tomus Primus*, cit., Lib. 5, Tit. 53, Lex 2, núm. 2: *Tutelae, vel curae administratio si non fuerit divisa, potest quilibet eorum conveniri in solidum, secus si fuerit divisa.**

¹¹⁷ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici acomodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 5: *Dantur tutori convento pro contutorum administratione, duo valde utilia remedia. Primum est divisionis, nam si duo, aut plures tutores administraverint, et solvendo sint, si unus solus conveniatur in solidum, et universa administrationis ratio ab illo petita fuerit, potest opponere quod caeteri contutores solvendo sunt, et quod pro parte tenentur, et hac facta oppositione, debet exigi ratio a contutoribus, quia quando caeteri contutores solvendo sunt, non tenetur in solidum quilibet ex tutoribus, neque ad reddendam universae administrationis rationem adstrictus est.*

¹¹⁸ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici acomodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 6: *Secundum beneficium, et remedium est ordinis, et habet locum, quando ex pluribus tutoribus, unus, aut duo administraverint et caeteri non; tunc enim si conventi fuerint qui non administrarunt, poterit ab illis opponi quod prius conveniatur, et excutiantur ille, aut illi qui administrarunt, et debent administrantes prius conveniri, nam etsi certum sit, quod isti non administrantes tenentur, et obligati sunt, hoc tamen non est nisi in subsidium, non vero principaliter.*

[3] Si finalizada la tutela, uno de los tutores persistía en la administración de los bienes, los demás cotutores no estaban obligados a perseverar en la gestión¹¹⁹.

4.2. Eximentes

La obligatoriedad de la rendición de cuentas por parte del tutor o del curador llevó a la literatura jurídica a plantear que, si bien en la praxis se admitían una serie tasada de excepciones o eximentes, éstas no siempre fueron pacíficas, ni unánimemente aceptadas por la doctrina o por la jurisprudencia:

[1] En primer término se cuestionó si el testador tenía plena facultad para eximir de esta obligación legal, lo que posicionó a la literatura jurídica en dos corrientes claramente diferenciadas. En concreto, un sector de la doctrina, para mantener el *favor testamenti*¹²⁰, entendía que esta remisión era válida, al entender que éste era árbitro y moderador de sus pertenencias, incluso por encima de las leyes; razón por la que se aplicó la *regula iuris*: “quien puede en lo más, puede en lo menos”¹²¹, esto es, quien podía exigir la rendición de las cuentas, estaba facultado para eximir de esta obligación¹²².

¹¹⁹ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accommodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 7: *Si vero contutor, finita tutela, administraverit, non tenetur contutor qui non administravit, aut qui pro parte tantum administravit, reddere rationem de administratis a contutore, quia neque potest conveniri, neque tenetur pro administratis a contutore finita tutela.*

¹²⁰ Para la doctrina medieval, el favor testamentis presuponía la plena capacidad de todo testador, por lo que, nos dirá Bártolo, si alguien la cuestionaba, sobre él recaía el *onus probandi*. Cfr. B. DE SAXOFERRATO, *Super Secunda Infor.*, Vo. 4, *De bonorum possessione furioso, insanti, muto, surdo, caeco competenti rubrica, Lege Mutus*, núm. 4: *Probando quem fuisse furiosum certo tempore vel mensibus transfertur onus probandi in adversarium*. Asimismo, R.A. VALLE, *Consilia*, Lib. 3, *Consilium* 27, núm. 28: *At cum quilibet sanae mentis praesumatur, natura enim sanae mentis homines patit, et est qualitas naturalis, qua omnes nascuntur*; A. GÓMEZ, *Ad leges Tauri commentarium absolutissimum*, cit., *Lege* 3, núm. 112: [...] *Sed salva eorum pace, ego teneo contrariam sententiam, imo, quod in dubio etiam illo tempore praesumatur esse sanae mentis, et habere sensum, et intellectum, ut omnia per eum disposita valeant, et teneant, nisi ex adverso probetur contrarium. Primo, quia quando actus per se valet, et habet sua essentialia formalia, ille qui vult, et praetendit illum annullare aliquo defectu, vel impedimento, debet illud probare. Secundo, quia naturaliter videmus, et experientia docet, quod potest quis esse in extremis, et in articulo mortis, et habere sensum, et intellectum: unde merito debent valere per eum disposita.*

¹²¹ D. 50.17.21 (Ulp. 27 *ad Sab.*).

¹²² N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accommodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 8: *Multoties vidi dubitatum in praxi, vel curatores quibus a testatore mandata reperitur liberatio a reddenda ratione, possint compelli ad rationem administrationis reddendam. Videtur enim nullatenus compelli posse. Primo quia in re sua, quilibet est moderator, et arbitrer. Secundo quia in rerum suarum traditione, potest quilibet apponere legem quam voluerit. Tertio nam necessitas reddendi rationem, potest remitti. Ultimo quia qui potest quod est plus, poterit etiam et quod minus est. Ergo cum testator possit de rebus suis disponere, prout voluerit, relinquendo illas ipsi cui tutelam dedit, quod magis est, poterit ei relinquere quod minus est, nempe liberationem a reddenda ratione.*

No obstante, a juicio de la doctrina mayoritaria y de la propia jurisprudencia, si bien se reconocía el valor prevalente que tenía la voluntad testamentaria, ello no era implícito para cuestionar o limitar el alcance de algunas de las disposiciones del testador. Y así se entendió que, aunque al tutor o al curador se le hubiese eximido de la rendición de cuentas, el juez podía exigirle el cumplimiento de este deber en virtud de las siguientes líneas argumentales¹²³.

En primer término, porque se entendía que esta imposición se realizaba para salvaguardar el interés público, como era el carácter tuitivo de la tutela o de la curatela, el cual no podía verse restringido por un mero pacto *inter partes*¹²⁴.

Segundo, porque se afirmaba que el testador no estaba autorizado para la remisión de una futura actuación dolosa, de la que debía dar respuesta a través de la exposición de la gestión realizada¹²⁵.

Tercero, porque se atentaría contra los principios del *Corpus iuris civilis*, que en defecto de ley, consituían el derecho subsidiario de los ordenamientos bajo-medievales¹²⁶.

Cuarto, para evitar futuros fraudes o actos dolosos¹²⁷, la doctrina sostuvo que con la exoneración expresada por el testador, únicamente se indicaba que el tutor o el curador no estaba obligado a realizar una escrupulosa redención de cuentas, lo

¹²³ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accommodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 9: *Contrarium tamen tenendum est, et generaliter observandum, quod etiam si testator testamento tutorem dederit cum qualitate quod non teneatur rationem administrationis reddere, aut quod stetur illius dicto, poterit talis tutor compelli ad reddendam suae administrationis rationem, nam similibus verbis, solum potest considerari remissa scrupulosa inquisitio, non vero omnimoda liberatio a reddenda ratione.*

¹²⁴ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accommodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 9: *Probatur primo nostra sententia ex eo, quod jus istud reddendi rationem tutelae, favore publico introductum reperitur. Et haec quae favore publico introducta sunt, non possunt pactionibus privatorum remitti.*

¹²⁵ J. CÁNCER, *Variarum resolutionum iuris caesarei, pontificii, et municipalis Principatus Catholoniae*, cit., Pars 1, Cap. 7, núm. 85: *Per illam tamen remissionem tutor non liberator a reddendo rationem eorum quae ad suas manus pervenerunt, vel quae dolo desiit possidere*; J. GUTIÉRREZ, *Tractatus de tutelis*, cit., Lib. 1, Cap. 8, núm. 52: *Adeo autem mater tenetur reddere rationem, ut ei non possit liberatio ab obligatione reddendi rationem, si dolum committat*; F.J. LEÓN, *Decisiones*, cit., Lib. 1, *Decisio* 112. núm. 9: *Merito aliter facta dicta liberatio non valet, quia dolosa praesumitur [...] liberatio, et quitatio (ut aiunt) quantumcunque generalis, non extenditur ad res dolo occultatas [...] quitantia dolo et fraude curatoris exorta, est nulla. Non obstante, dicta quitantia fuisse condemnatum curatorem per M.R.C. Siciliae iterum rationes reddere. Unde Cuma foro dolum praesumatur in tutore, et curatore non reddente rationes coram iudicibus calculatoribus, talis liberatio non valebit.*

¹²⁶ B. DE UBALDIS, *Ad tres priores libros decretalium commentaria*, rúb. *De Constitutionibus*, cap. 1, num. 15, donde advierte que si bien el *ius commune*, por su fuerza atractiva, informaba y vestía a los estatutos, aquél no era investido e informado por éstos: *Hoc est dicere, quod ius commune informata statuta et vestit, sed non informatur nec vestitur ab eis, et hoc propter virtutem attractivam, quam habet ius commune ad municipale, non econtra.*

¹²⁷ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accommodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 11: *Ex eadem ratione, etiam si testator dicat, quod tutorem liberat a*

que no le eximía de la misma¹²⁸; esto es, sí se veía obligado a dar una respuesta clara y precisa de su gestión, porque, de lo contrario, sólo se eximiría de un acto culposo o negligente, pero no de uno doloso o fraudulento¹²⁹. En este sentido fue explícita la opinión de tratadistas como Juan Gutiérrez, para quien, aunque el testador hubiera legado al tutor todos los bienes por los que podría ser condenado por su administración¹³⁰, no por ello se le excusaba de su deber de dar conocimiento público de su gestión¹³¹.

Para dar mayor consistencia a esta línea argumental, la doctrina advierte cómo, aunque el testador hubiera exonerado al tutor de la confección del inventario, tanto los acreedores como el juez podían obligarle a su confección¹³².

reddendis rationibus, et quod ei remittit dolum et malitiam, tenebitur tutor rationes reddere, ne aperiatur via fraudibus. Non enim malitia, et dolum futurum, remitti potest.

¹²⁸ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accomodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 10: *Solum ergo consequitur tutor a testatore liberatus a reddenda ratione, quod non teneatur ad reddendam scrupulosam rationem, cum censeatur remissa scrupulosa redditio, sed nunquam excussabitur a reddenda ratione, alias praeberetur occasio delinquendi, et fraudandi pupillos.*

¹²⁹ J. GUTIÉRREZ, *Tractatus de tutelis*, cit., Lib. 1, Cap. 8, núm. 52: *quod si quis gessit officium, administrationemve, vel negotia alterius, et dominus fecit ei liberationem generalem, et prohibuit exigi ab eo rationes, tunc non tenebitur gestor ad res vel bona deperdita vel confirmata ex negligentia, vel culpa levellelissima, sed tantum tenebitur ad ea, quae sunt deperdita, vel consumata dolo et malitia eius*; J. CÁNCER, *Variarum resolutionum iuris caesarei, pontificii, et municipalis Principatus Cathaloniae*, cit., Pars 1, Cap. 7, núm. 86: *Quinimo licet expresse eum liberet a reddendis rationibus, talis liberatio non includit dolum, nec reliqua; sed tantum censeatur remissa negligentia*; C. CRESPI DE VALDAURA, *Observationes, Observatio* 98, núm. 2: *Unde quamvis tutori liberatio reddendi rationes in futurum legetur, vel omne quidquid ex eis supersit, vel reliquum sit; nunquam tamen censebitur dolum remissus, quia id esset jus publicum remittere, quod veritum est.*

¹³⁰ J. CÁNCER, *Variarum resolutionum iuris caesarei, pontificii, et municipalis Principatus Cathaloniae*, cit., Pars 1, Cap. 7, núm. 14: *Sed si testator non solum remiserit tutori rationem reddendi obligationem, sed simul ei liberationem legasset, et omne illud in quo condemnari potuisset administrationis ratione, dubitari potest, majori cum fundamento, an similis tutor rationem reddere teneatur. Videtur enim in hoc casu immunem esse a reddenda ratione, nam quamvis dolose administraverit, et condemnetur, ut solvat reliquatum, cum habeat legatum factum de reliquatu, infructuosum, et inutile foret rationes exigere, cum liberatus inveniatur tutor per legatum a reliquatu solutione; et licet dolum futurum directe tutori non potuisset remitti liberando illum a redditione rationum, per indirectum bene potuit remitti. Unde legando tutori quidquid apparuerit illum debere ex administratione, et reliquatu, potuit dolum remitti.*

¹³¹ J. GUTIÉRREZ, *Tractatus de tutelis*, cit., Lib. 1, Cap. 8, núm. 52: *Quod est generale in quocunque tutore, quia etiamsi sit ei remissa rationis redditio, et etiam si testator legaverit ei totum illud, in quo contigerit condemnari, nihilominus tenetur reddere, quicquid apud cum fuerit, ex rebus pupilli, tenebiturque etiam de dolo, non obstante legato quantumvis amplissimis verbis facto.*

¹³² V. GIBERT, *Theorica artis notariae. De inventario*, cit., Cap. 11, fo. 282: *Sed testator ei remittere potest inventarii confectionem: tamen per illam remissionem non liberatur a reddenda ratione eorum, quae ad suas manus pervenerunt, vel quae dolo desiit possidere, licet expresse eum liberet, quia talis liberatio non remittit dolum, sed negligentiam, etiamsi testator expresserit, ne dolo teneatur; quia praeberet ansam delinquendi.* No obstante, como señala J. CÁNCER, *Variarum resolutionum iuris caesarei, pontificii, et municipalis Principatus Cathaloniae*, cit., Pars 1, cap. 9, núm. 93: *quod si iudex videat damnum imminere pupillo, ex non confectione inventarii, potest cogere tutorem ad faciendum dictum inventarium, non obstante remissione testatoris.* En idéntico sentido B. FRAGOSO, *Regiminis christianae reipublicae*,

[2] Asimismo, en el ámbito del *ius commune*¹³³ se admitía la obligatoriedad de la rendición de cuentas aun cuando un menor, que se hubiera hecho mayor¹³⁴, le hubiera eximido al tutor de esta obligación¹³⁵. La razón se hallaba en que la rendición de cuentas, al constituir una obligación impuesta por la ley¹³⁶, no podía omitirse. Criterio que no se veía alterado aunque lo consintiera el menor – con el decreto judicial y la autorización del tutor¹³⁷ – o un pacto entre los interesados, *nam inutilis erit*¹³⁸.

cit., Cap. 18, núm. 593, es explícito al afirmar que, como los tutores y los curadores *non solum saluti corporis sed etiam bonis*, puede el juez *emendare testatoris errorem*, y así *compellere ad conficiendum inventarium*.

¹³³ F.J. LEÓN, *Decisiones*, cit., Lib. 1, *Decisio* 112. núm. 13: *Denique saepius in Regia Audientia fuit declaratum, liberationes, diffinitiones, seu quitationes factas tutoribus, vel curatoribus per maiores 20 annorum, si non praecesserit examen iudicum calculatorum per iudicem nominatorum, esse nullas, et praesertim.*

¹³⁴ F.J. LEÓN, *Decisiones*, cit., Lib. 1, *Decisio* 112. núm. 4: *Secundo, quia dictus forus 17 tantum prohibet pupillis, et minoribus facere dictas diffinitiones, siue absolutiones dictis suis tutoribus, et curatoribus, et factas per dictos minores annullat, non autem eas quae fiunt per maiores, quas valere satis declarat, his verbis: Si donchs no seran fetes per majors de vint anys. Hoc est, nisi factae fuerint per maiores viginti annorum. Quemadmodum enim de iure Caesareo maior aetas est viginti quinque annorum; de iure vero nostri Regni 20 annorum for. I de resti. Minor.*

¹³⁵ F.J. LEÓN, *Decisiones*, cit., Lib. I. *Decisio* 112, núm. 8: *Secundo, nam solemnitas nominationis iudicum calculatorum, et examen rationum administrationis tutelae, et curae per ipsos facienda, antequam fiat liberatio, diffinitio, seu absolutio tutori, vel curatori, per dictum forum fuit introducta ab fauorem publicum, ne facti maiores viginti annorum fraudentur ab his, qui fuerunt eorum tutores, vel curatores, et ne modico accepto, ignari bonorum suorum, vel crediti, quod habent, faciant dictas absolutiones, vel liberationes.*

¹³⁶ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accommodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 20: *Lex enim essentialiter petit, quod tutor officio finito rationes reddat, facto processu computi, et quod recadat sententia, et perconsequens, nullo alio documento, neque partis confessione, probabitur hoc intervenisse, nisi processu ipso, et sententia ostensis. Neque per deliberationem, aut confesionem a minore factam, hoc supplebitur, sed semper debent rationes dispungi.*

¹³⁷ J. GUTIÉRREZ, *Tractatus de tutelis*, cit., Lib. 3, Cap. 1, núm. 121: *quod si minor cum auctoritate curatoris, et decreto iudicis fecerit generalem liberationem tutori, asserendo rationem administrationis sibi fuisse redditam, et ita etiam iuraverit, per ista non liberatur tutor a reddenda ratione administrationis ex pluribus, quibus ibi movetur.*

¹³⁸ J. GUTIÉRREZ, *Tractatus de tutelis*, cit., Lib. 3, Cap. 1, núm. 123: *etiamsi liberatio facta per pactum, et transactionem fuerit jurata, qui adhuc tanquam evidenter iniqua, et nulla, ac tanquam dolose exportata, irritanda, et non sequenda venit; F.J. LEÓN, Decisiones, Lib. 1, Decisio 112. núm. 10: Tertio, ubi aliquid requiritur pro forma, consensus partium nihil operatur secundum Bartolum in l. de his ff de trans. actio. Nam iuri (inquit) traditio certae formae in actibus hominum renunciari non potest, ne proprio motu, pro ut quisque vellet, et non prout debet, procedi possit. Ita eleganter in propriis terminis decidit Baldus in suo consilio Cismatis posito super rubrica [...] Praedictis quoque accedat, etc. Et ratio rationis est, quia omnis solemnitas, seu forma actus est de iure publico. Quod quoties lex vel statutum apponit formam, consensus priuatorum, nihil operari potest, siue talis forma utilitatem contineat publicam, aut priuatam. Et alibi dicit Baldus [...] quod ubi forma est tradita a iure, si actus introducantur sine ea, non potest postea consensu partium conualidari, seu ratificari [...] pro forma requiritur nominatio iudicum calculatorum a iudice facienda, eorum examen, et declaratio: ergo partes ei non possunt renunciare, faciendo diffinitionem, siue liberationem tutori, vel curatori, dicta forma non seruata.*

4.3. Procedimiento

Con relación al procedimiento, la doctrina y los tratados de práctica procedimental de los distintos reinos nos informan que los menores que habían alcanzado la mayoría de edad podían solicitar la rendición de cuentas por un período que oscilaba entre los veinte¹³⁹ y los treinta años, como se estipulaba en la mayoría de los Ordenamientos del *ius commune*¹⁴⁰.

La interposición de la acción se realizaba – *tam de jure, quam de foro* – ante el órgano jurisdiccional de la localidad donde el tutor llevaba a cabo la administración de la tutela¹⁴¹, lo que no impedía que se pudiera, con carácter de excepcionalidad, tramitarla en el lugar de su domicilio¹⁴².

El juez competente para dirimir estas causas era el denominado juez contador – *et nunquit inchoari coram aliis iudicibus*¹⁴³–. Su nombramiento lo realizaba la

¹³⁹ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accommodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 23: *In nostro autem Regno hujus temporis praescriptionis spatium limitatum reperitur, nam minor factus major, tenetur intra viginti annos petere rationes administrationis tutelari a tutore, vel illius haeredibus, et e converso, tutor, vel illius haeredibus, tenentur minorem majorem factum convenire intra viginti annos, ratione administrationis tutelaris, quia actio tutelae directa, aut contraria, praescribitur spatio viginti annorum in Regno, et non interrumpitur praescriptio, nisi judicialiter rationes petitae fuerint, idest nominatis iudicibus calculatoribus, et posita computi scriptura ab illo qui rationes reddit, vel in illius contumaciam, ab illo qui rationes petit.*

¹⁴⁰ J. CÁNCER, *Variarum resolutionum iuris caesarei, pontificii, et municipalis Principatus Cathaloniae*, cit., Pars 1, Cap. 7, núm. 83: *Tutores, vel eius haeredes tenentur ad reddendum rationem tutelae, usque ad triginta annos*; L. GALGANETTUS, *Tractatus*, Lib. 2, Tit. 29, núm. 12: *non nisi longo triginta annorum spacio praescribitur*; A. BARBOSA, *Collectanea doctorum, tam veterum quam recentiorum, in jus pontificium quam recentiorum, in jus pontificium universum, Tomus Primus*, cit., Lib. 5, Tit. 51, Lex 8, núm. 3: *quod tutelae actio tam haeredibus pupilli, quam etiam contra haeredes tutoris competit usque ad triginta annos [...] ubi quod tutores, vele ius haeredes tenentur ad reddendam tutela usque ad triginta annos*; P. MONTANUS, *Tractatus novus, de jure tutelarum et curationum: in quo universa tutelarum mater*, cit., Cap. 38, núm. 22: *Hujusmodi administrationis tutelaris rationes, potest petere minor factus major, juxta juris regulas, intra triginta annos computandos a die quo majorem attingerit aetatem, nam cum actio tutelae, tam directa, quam contraria personalis sit, non praescribitur minori tempore quam triginta annorum.*

¹⁴¹ P. MONTANUS, *Tractatus novus, de jure tutelarum et curationum: in quo universa tutelarum mater*, cit., Cap. 38, núm. 91: *quod etiam reddi debeat ratio in loco, ubi bona gesta sunt*; J. GUTIÉRREZ, *Tractatus de tutelis*, cit., Lib. 3, Cap. 1, num. 125: *Denique observandum in hac materia, quod rationes reddi debent in loco, ubi administratio ipsa facta est.*

¹⁴² N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accommodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 25: *Limitarem tamen doctrinam istam, quando conveniretur tutor, aut administrator in loco sui domicilii, et non in loco ubi administraverit, nam si actor suis expensis libros rationum deferre voluerit, et paratus existat, poterit administrator in loco domicilii conveniri.*

¹⁴³ F.J. LEÓN, *Decisiones*, cit., Lib. 1, Decisio 112, núm. 2: *Lege autem nostri Valentiae Reg. Nimirum foro 17 rubrica de restitutione minorum, prohibentur liberationes, absolutiones, quitationes, siue diffinitiones, quas faciunt pupilli siue adulti tutoribus, et curatoribus de administratione tutelae, vel curae, nisi factae fuerint per maiores viginti annorum. Sed finitis tutelis, et curis, inquit forus, assignentur per Curiam calculatores sufficientes ad examinandum rationes administrationem, qui per sententiam definiant dictas*

Corte de Justicia, previo asesoramiento de sus consejeros, de las partes presentes – quienes solían designarlo – y del escriba de la causa de redención de cuentas¹⁴⁴.

Con relación a éste, la doctrina tardo-medieval nos informa que su nombramiento se realizaba entre personas expertas y, en ocasiones, ajenas al derecho, si bien se cuidaba que estas últimas no carecieran de conocimientos o de cierta pericia, porque, a diferencia del Reino de Castilla, sus dictámenes tenían el valor de sentencia plena, pudiendo condenar o absolver al tutor en virtud de las pruebas documentales aportadas¹⁴⁵.

Una vez nombrado el juez contador, la parte interesada en la redención de las cuentas le presentaba una solicitud para que decretase una provisión, por la que el tutor, en el plazo de diez días, debía rendir un balance de su gestión, mediante la presentación de la oportuna escritura de cuentas. Si habiendo sido notificado no la presentaba, se procedía a una segunda petición, en la que el juez le ordenaba la presentación en el plazo de seis días; y si persistía en su contumacia, se le reenviaba una nueva provisión, acortándole el plazo a tres días. Cuando el tutor compelido mediante las tres citaciones legales no acreditaba escritura alguna, se facultaba al solicitante – previo juramento – para que presentara una estimación de la gestión realizada, así como para que pudiera solicitar una condena pecu-

rationes. Et praecipitur Tabellionibus, siue Notariis, sub poena priuationis officii, ne adijciant iuramentum in instrumentis liberationum, quas faciunt dicti minores, ut constat ex verbis dicti fori.

¹⁴⁴ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accomodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 27: *In caeteris vero Civitatibus, Villis, et Locis Regni, in Curia Justitiae illius loci ubi ratio administrationis reddenda est. Non enim est novum, quod iudices ordinarii, dent, et nominent iudices ad expediendas aliquas causas, et quaestiones. Et licet de jure nunquam debeat dari iudex, ille quem altera ex partibus nominavit, et procuravit quod iudex esset, l. observandum 47 ff. de judiciis, ibi: Observandum est ne his iudex detur quem altera pars nominatim petat, for. 26 rub. de judiciis. Tamen praedicti calculatores iudices nominantur, et eliguntur ab ipsis partibus, iudexque ordinarius approbat, et confirmat nominationem, et sunt veluti arbitri, aut periti calculatores qui a partibus eliguntur. Si vero aliqua ex partibus noluerit nominationem calculatoris facere, aut non comparuerit ad illam faciendam, nominat Justitia iudicem calculatorem pro parte contumaci, in contumaciam illius partis.*

¹⁴⁵ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accomodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 29: *Non solum in iudices calculatores ad computa dispugenda solent a partibus nominari jurisperiti, sed etiam Notarii, et aliquando cives, vel aliae personae non rudes, quae neque ex notariis, neque ex jurisperitis sunt; debet tamen curari, ut non eligantur imperiti, aut idiotae, prout ergo vidi aliquando facere, nam non poterunt rectum iudicium ferre in hujusmodi calculis, et computis a sua peritia alienis. Neque similes personae, juxta Castellae leges, possunt sententiam proferre, et si illam proferant, aut aliquod juris dubium decidere vellint, nulliter procedunt. In nostro Regno calculatores isti, jurisdictionem habet, et in calculo procedunt non tanquam periti, et experti, sed tamquam iudices, proferuntque suam sententiam admittendo, vel reprobando parcelas in rationibus positas, et condemnando ad solutionem reliquatus, vel absolvendo. Et adhuc, independenter a foro nostro, quod hujusmodi calculatores possint ferre sententiam, et condemnare, vel absolvere. Quod apud nos nullam dubitationem habet, cum in commissione eis data ad dispugenda computa a iudice ordinario, dicatur, quod examinent computa, et condemnent, aut absolvant, quod est jurisdictionem eis dare, et potestatem pronuntiandi.*

niaria ajustada al daño ocasionado¹⁴⁶. Sentencia que no se suspendía aunque se apelara¹⁴⁷.

4.4. Obligaciones

Entre las distintas obligaciones que debía asumir todo tutor o curador se hallaban las siguientes:

[1] La confección del inventario.

Con relación a esta institución, ya analizada en páginas anteriores, la doctrina del Reino de Valencia¹⁴⁸ nos informa de una ambivalencia teórico-práctica, a saber: frente al sentir mayoritario de la jurisprudencia¹⁴⁹ y de la tradición textual¹⁵⁰, la práctica jurídica evidenciaba que la ausencia de la confección del inventario por parte del tutor o del curador no cuestionaba la legitimidad de su cargo, aun cuando el ordenamiento foral exigiese su realización¹⁵¹ y

¹⁴⁶ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accommodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 30: *Ut compellantur tutor, vel curator, aut illorum haeredes; reddere administrationis tutelaris rationem, solet in nostra praxi rationem petens instare coram calculatoribus, ut jubeatur rationem reddendi, quod infra decem dies ponat libellum rationis, seu scripturam computi in posse actuarii causae, quod indubitanter decerni solet, et juberi a calculatoribus, cum certum sit incumbere tutori, aut illius haeredi, onus proponendi rationes, et formandi computi scripturam. Si infra decem dies praecepti, non proponantur rationes, solet fieri in praxi aliud secundum praeceptum quo jubetur tutori quod infra sex dies ponat scripturam computi in posse actuarii, et si haec facere neglexerit tutor, solet tertium praeceptum fieri, ut infra tres dies ponat computi scripturam in posse actuarii, alias termino elapso proponet rationes, et formabit calculum petens ratiociniae, si ergo intra hunc terminum non proposuerit libellum rationum contumax, et renitens efficitur tutor, cum tribus intervenientibus citationibus, et cominationibus, quilibet efficitur contumax, et pro renitente habetur. Et incontumanciam, et renitentiam tutoris, poterit minor factus major, aut illius haeres formare calculum, et ponere computi scripturam in posse Scribae, petendo quod condemnetur tutor in reliquatu. Et quod possit minor factus major, aut illius haeres, quando tutor recusat edere rationes, vel illegitime edit facere ei calculum, et jurare in litem contra tutorem.*

¹⁴⁷ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accommodatae*, cit., Cap. 43, núm. 31. *Neque a decreto, provisione, aut sententia, quibus jubetur rationem reddere tutelae, aut curae, vel alterius administrationis, admittitur appellatio quo ad effectum suspensivum.*

¹⁴⁸ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, cit., Lib. 3, Cap. 9, tít. 1, núms. 306-307: *Devenienddo nunc ad rationis redditionem, et ad norman formandi computum, observari debet primo, quod tutor, et curator, et quilibet alius administrator, in administrationis suae ingressu, tenetur inventarium facere de omnibus bonis mobilibus, et immobilibus pupilli. Et est obligatio faciendi inventarium tam praecissa, quod multi docent, non posse tutorem, aut alium administratorem, ante inventarii confeccionem, absque nullitatis vitio, bona pupilli administrare. Licet contrariam sententiam in praxi admissam habeamus, ubi tutores, et curatores administrant, etiam non confecto inventario, absque nullitatis vitio.*

¹⁴⁹ J. GUTIÉRREZ, *Tractatus de tutelis*, cit., Pars. 2, cap. 1, núm. 75.

¹⁵⁰ C. 5.51.1; C. 2.6.7.7.

¹⁵¹ Furs 5.6.8: *Tutor semper faciat capudbreve sive memoriale in scriptis de omnibus rebus pupilli in principio sue administrationis cum scriptore publico et presentibus parentibus, id est, cognatis pupilli, et aliis qui sciant et scire possint pupilli, et aliis qui sciant et scire possint pupilli facultates.* Principio que recoge

publicación¹⁵². Criterio que se cuestionaba cuando, en la praxis se confirmaba que tanto su omisión – o su dolosa confección¹⁵³ – como la del *librum rationis* posibilitaban el juramento *in litem* contra el tutor¹⁵⁴:

[2] La confección del libro de cuentas o de administración.

Otra de las obligaciones era la confección, custodia y exhibición de un libro de cuentas o de su administración, en el que, en el primer año, el tutor o el curador debían incluir, de forma clara y precisa¹⁵⁵, las cuentas, los cobros, los pagos, las personas que intervinieron, las fincas vendidas o compradas, los intereses, los réditos, etc.¹⁵⁶, lo que llevó a afirmar a los tratadistas bajo-medievales que su incumplimiento impedía la administración de los bienes del menor¹⁵⁷, y daba origen al juramento *in litem* contra el tutor¹⁵⁸, salvo que éste pudiera probar que lo había extraviado de forma fortuita y no dolosa¹⁵⁹:

P.G. TARAÇONA, *Instituciones dels Furs, y Privilegis del Regne de Valencia*, cit., p. 180: *Qualsevol tutor, o curador general, o marmesor deu fer inventari de les coses de pubil.*

¹⁵² N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accommodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 37: *Unde tutor, vel curator, quod principaliter in rationum iudicio, ut recte computum faciat, tenetur edere, et exhibere, est inventarium, et rationis librum, et de omnibus bonis in inventario descriptis, tenetur se onerare. Non enim optimam rationem reddet administrationis tutelaris tutor, nisi de omnibus bonis in inventario descriptis se oneret, et calculum faciat.*

¹⁵³ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accommodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 35: *Et non aliter quam per inventarium, potest apparere de bonis pupillaribus; si tutor inventarium non fecerit, et librum rationis non habuerit, et in rationibus administrationis, non ediderit tam inventarium, quam administrationis librum, jurari potest in litem contra tutorem, vel administratorem.*

¹⁵⁴ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accommodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 36: *Idem erit dicendum si tutor inventarium fecerit, sed dolo omiserit aliquas describere in illo res pupillares.*

¹⁵⁵ P. MONTANUS, *Tractatus novus, de jure tutelarum et curationum: in quo universa tutelarum mater*, cit., Cap. 38, núm. 139: *Vel si quidem confecit librum rationum, sed confuse, inordinate et defectuose, ex quibus deceptorum, et dolosa ostenditur administratio, in damnum dominorum suorum.*

¹⁵⁶ J. CÁNCER, *Variarum resolutionum iuris caesarei, pontificii, et municipalis Principatus Cathaloniae*, cit., Pars 1, núm. 100: *Tutor non solum cogitur inventarium facere, verum etiam tenetur conficere librum rationum de datis*; J. GUTIÉRREZ, *Tractatus de tutelis*, cit., Pars 3, Cap. 1, núm. 54: *Secundo, tutor seu curator tempore redditionis rationis, debet exhibere libros rationum omnis administrationis pupillarum.*

¹⁵⁷ P. MONTANUS, *Tractatus novus, de jure tutelarum et curationum: in quo universa tutelarum mater*, cit., Cap. 38, núms. 4-5; J. GUTIÉRREZ, *Tractatus de tutelis*, cit., Lib. 3, Cap. 1, núm. 63: *Generale autem est omnium gerentium negotia aliena, qui tenentur rationem reddere, ut conficiant librum vel codicem rationum de his, quae pervenerunt ad manus suas, quoniam impossibile est rationem reddid, nisi ostendatur liber rationum, in quo accepta et data, et introitus et exitus sint descripta, quod reddid possit ratio [...].*

¹⁵⁸ J. CÁNCER, *Variarum resolutionum iuris caesarei, pontificii, et municipalis Principatus Cathaloniae*, cit., Pars 1, núm. 100: *Tutor non solum cogitur inventarium facere, verum etiam tenetur conficere librum rationum de datis, et acceptis: et si non fecit, iurari potest per pupillum, nunc adultum, contra eum in litem.*

¹⁵⁹ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accommodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 39: *Docent multi, quod sicuti absque inventario rationes tutelari administrationis legitime reddi non possunt, pariter absque exhibitione, et editione libri rationum, dispungi non poterunt. Et adhuc volunt quod si editus a curatore non fuerit rationum liber, sicuti non confecto inven-*

No obstante este criterio, la doctrina nos informa que era habitual tanto su confección como su inobservancia, dado que en la praxis era suficiente con que el tutor rindiera cuentas a través de la presentación del inventario de los bienes¹⁶⁰, lo que no le impedía reconocer la utilidad práctica que para el tutor, o para cualquier otro administrador, tenía el poseer un libro de administración de las cuentas, en el que se detallaban los gastos corrientes y ordinarios, de los que, de no tenerlo, no se podrían dar testimonio, máxime si el tutor o el curador hubiera fallecido¹⁶¹.

[3] El pago de las deudas

Se hallaba obligado al pago de las deudas del menor si no quería que se le considerara que había desatendido los deberes de su cargo¹⁶². Para su abono se siguió las siguientes reglas:

3.1. Si la deuda era líquida y clara, se abonaba sin tramitar litigio alguno¹⁶³.

3.2. Si el tutor interponía acciones calumniosas, temerarias o sin justa causa, los gastos procesales y la condena corrían a su cargo¹⁶⁴.

tario, juratur in litem ad interesse contra tutorem, aut alium administratorem, ut jam diximus, ita jurari posse in litem contra tutorem librum rationis non conficientem, aut illum non exhibentem. Neque excusabitur tutor jurando amissionis librum, nisi casum amissionis probaverit, et accidisse citra illius culpam, nam cum ratione officii teneatur tutor ad libri custodiam, non excusabitur jurando illius amissionem.

¹⁶⁰ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accommodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 40: *In nostro Regno, non solent omnes tutores, vel curatores librum rationis conficere, et in redditione rationum illum edere, nam etsi multi tutores librum faciant in Regno, et illum exhibeant, quando rationes reddunt, et ut diximus, teneantur illum conficere, et edere, juxta juris regulas, tamen frequentissime tutores, et curatores non habent librum administrationis, et absque illo quotidie in nostra praxi rationes administrationis reddunt, et hujusmodi praxis nostra satis juridica est, quia dum inventarium exhibeatur, et optima reddatur administrationis ratio, excusatur tutor a confectione libri rationum, et ab illius editione. Et adhuc, quod magis est, non semel vidi reddere rationes tutelares absque exhibitione, et editione inventarii, ut in redditione computi tutelae, et curae Antonii Carrasco civis, et in redditione rationis tutelae Francisci Salabert agricolae, ubi invenies quod tutores absque exhibitione inventarii rationes reddiderunt; quod non est, ut cogitas, multum distans a jure, cum possit etiam reddi ratio sine inventario, quando fraus, aut machinatio intervenire non potest, sed de legitime administratis constat.*

¹⁶¹ J. CÁNCER, *Variarum resolutionum iuris caesarei, pontificii, et municipalis Principatus Cathaloniae*, cit., Pars 1, Cap. 7, núm. 103: *Huic libro rationum statur, quatenus facit contra tutorem; quatenus vero in sui favorem facit, non statur sine alia probatione, nisi in parvis expensis, in quibus non solent parari probationes, adseveratis medio iuramento tutoris.*

¹⁶² D. 26.7.10 (Ulp. 49 ad ed.).

¹⁶³ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accommodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 42: *Observari debet tertio, tutorem, aut curatorem teneri debita solvere pupillaria absque diffugiosa liquidatione, nam si viderit nullam reperiri legitimam dubitandi rationem, debet abstinere a litigio, imo absque iudice tenetur bonam fidem agnoscendo solvere quod patrimonium pupilli debet.*

¹⁶⁴ C. 5.27.6; J. GUTIÉRREZ, *Tractatus de tutelis*, cit., Lib. 2, Cap. 4, núm. 14: *quando exequutio fieret pro condemnatione expensarum, si tutor non habuit justam causam litigandi, et propterea fuit condemnatus in expensis, fit executio contra eum et non contra pupillum*; L. GALGANETTUS, *Tractatus*, Lib. 2, Cap. 5, núm. 13: *Sed si defendere neglexerint puniuntur. Et si nomine pupilli conventi succumbuerunt, ipsorum erit damnum, quod attinet ad litis expensas.*

3.3. Si, por el contrario, la deuda era ambigua o incierta, el tutor tenía fundamento para interponer cuantas acciones entendiese que eran necesarias para velar por el patrimonio de su discípulo, debiendo esperar a la resolución judicial para el pago de la cuantía reclamada¹⁶⁵.

3.4. Debían, en todo caso, aportar los recibos, o ápochas, de los créditos y de las deudas tanto para su cobro como para su pago¹⁶⁶.

[4] El cobro de los créditos

Tenía que proceder al cobro de los créditos en el tiempo prescrito por la ley, porque si por dolo o manifiesta negligencia dejaba de hacerlo, el juez le exigiría la oportuna indemnización por el daño causado al menor¹⁶⁷.

Frente a esta línea argumental, tanto la doctrina como jurisprudencia de las distintas Reales Audiencias sostuvieron que no se podía imputar de un acto negligente al tutor o al curador cuando el crédito no era exigible, cuando el deudor no era solvente o cuando se acreditaba cualquier otra justa causa¹⁶⁸. Véase al respecto la siguiente y esclarecedora sentencia:

Senatus sententia publicata per Franciscum Paulum Alreus, die 12 Decembris 1611, inter Don Jacobum Ferrer, et Domnan Vincentiam Ferrer.

[...] Considerato ulterius quod non constat dictum Don Joannem non esse soluendo et ex dicto errore et non exactione non est facta deteriori conditio dictae minoris cum dictas centum octaginta libras una cum dicto interesse possit recuperare a dicto eius fratre et quod

¹⁶⁵ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accomodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 44: *Si vero debitum pupillare non fuerit certum, et liquidum, sed ambiguum, et tutor cum fundamento dubitet, an creditum illud debeat, non debet sponte illud solvere, sed expectare debet primam iudicis sententiam, aut condemnationem, et illius virtute recte solvet.*

¹⁶⁶ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accomodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 44: *Debent tamen in omni casu tutores, et curatores, ut constet de solutione, quietantias, et apochas reportare de creditis solutis. Et simul cum apocha solutionis, debent tutores habere instrumenta debiti soluti, et illius verae existentiae, aut iudicis condemnationem, virtute cuius solutum fuit debitum.*

¹⁶⁷ C. 5.51.2; A. BARBOSA, *Collectanea doctorum, tam veterum quam recentiorum, in jus pontificium quam recentiorum, in jus pontificium universum, Tomus Primus*, cit., Lib. 5, Tit. 51, Lex 2, núm. 1: *In exigendis nominibus debitorum tutor tenetur tantum de lata culpa*; núm. 5: *sed debet constare tempore susceptae tutelae fuisse idoneos, et facile exigi potuisse*; J. GUTIÉRREZ, *Tractatus de tutelis*, cit., Pars 2, Tit. 16, núm. 11: *ut filii pupillares debitores nec non minorum, loco atque tempore congruo exigere desierint, et ob negligentiam in exigendo commissam facultatibus cedant et non solvendo efficiantur, tempore susceptae vel redditae rationis, damnum, quod ex cessatione pupillo, minorive emerit, praestare ac resarcire tenentur.*

¹⁶⁸ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accomodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 46: *Unde, si tutor, vel curator non fuerit negligens in exigendo credita pupillaria, sed adhibuerit diligentiam, ut exigerentur, et consequi non potuit, aut quia debitor solvendo non fuit, aut alia de causa, non apparente tutoris culpa, nequit onerari de creditis non exactis, imo optimam reddet rationem restituendo ipsa nomina debitorum talia qualia fuerint. Non enim debet onerari tutor de creditis non exactis, tamquam si exegerit illa, nisi sua negligentia non fuerint exacta.*

*respectu tertii partis censualis proprietatis centum librarum onerati per dictum Jacobum Almenar translatum in dictum curatorem cum praedictis centum triginta septem libris duobus solidis et quatuor denariis de pensionibus debitis dicta minor non probavit prout secundum veram et receptam juris sententiam probare tenebatur dictum illius curatorem fuisse negligentem in exactione dictarum pensionum cum ex eo solum quod illas non exegit non tenetur dictus curator illas refundere nec ad soluendum aliquod interesse cum non solum in dubio praesumatur bonus et diligens administrator sed etiam tenebatur probare quod ex eo quod dictus curator illas non exegit fuerunt interim debitores effecti non soluendo et quod eas amissit propter negligentiam dicti curatoris quod nedum dicta nobilis Domna Vicentia non probavit quinimo apparet euidenter dictum debitum non fuisse liquidum nec facilis exactionis cum ex pluribus actis et instrumentis dicti processus appareat pensiones dictii censualis nunquam fuisse exactas per dictos Don Hieronymum Vilarrasa nec Domnam Annam Ferrer dum vixerunt nec minus per dicta Domnam Vicentiam ab anno 1601 [...]*¹⁶⁹.

Criterio que se excepcionaba cuando el tutor o el curador poseían una cédula o una carta privada en la que se constaba que el deudor se hallaba obligado al pago de un crédito no exacto. Así, si no la aportaban llegado el momento de la rendición de cuentas, se presumía que estaban obligados como si el crédito fuese cierto¹⁷⁰:

*Senatus sententia publicata per Damianum Benavides, die 11 de Januarii 1661, in favorem Marcelli Ferrnado, et contra Domnam Elisabetham Carrillo. Et attento, quod licet tutor, dum non constat nomen debitoris sua culpa, et negligentia inexigibile factum fuisse, non debet de eo onerari, hoc tamen procedit quotiescumque instrumentum seu cautellam, in administratione repertam ad exactionem nominis necessariam tempore redditionis rationum exhibet, nam alias ea non exhibita, de quantitate debita tamquam exacta venit onerandus, nam cautellam non exhibendo, debitam summam, exegisse praesumitur*¹⁷¹.

El deber que todo tutor o curador tenía de actuar como un buen padre de familia llevó a sostener que no podían prorrogar el plazo del pago de las deudas sin la previa autorización judicial, porque si llegado éste, los deudores del menor no las pagaban, serían los propios tutores los que las abonarían de su peculio¹⁷². No obstante, un

¹⁶⁹ A.R.V. Sentencias de la Real Audiencia. Caja 69. Signatura 7172.

¹⁷⁰ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accommodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 47: *Et si eveniat quod nomina pupillaria, citra culpam tutoris, fuerint deteriorata, et facta inexigibilia, non tenetur tutor de nomine non exacto, neque in rationibus, de illo onerari debet, sed si cedula aut aliud instrumentum privatum habuerit tutor, vel curator penes se, in quo debitor obligatus erat ad solutionem crediti non exacti, tenetur tutor in rationibus, restituere cedula, aut instrumentum privatum, alias praesumitur exigisse illud, et debet onerari de illo tanquam exacto.*

¹⁷¹ A.R.V. Sentencias de la Real Audiencia. Caja 106. Signatura 8591.

¹⁷² N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accommodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 48: *Ex supra tradita doctrina infertur, quod tutor, vel curator, non*

sector de la doctrina, y buena parte de la jurisprudencia, advirtió que era posible prorrogar el plazo de vencimiento del pago de una deuda, bien porque concurría una justa causa, porque el aplazamiento era módico, o simplemente porque ésta era ilíquida¹⁷³, lo que podía dar lugar a que, en este último supuesto, el propio curador remitiera parte de la deuda, y así facilitar parte del cobro¹⁷⁴:

[5] La venta de bienes muebles o semovientes

Tenía la obligación de vender las cosas muebles o semovientes que, por su naturaleza, no se podían conservar, ni salvar; así, el trigo, el vino, el aceite u otros productos similares¹⁷⁵.

Éste era un deber que tenía todo tutor o curador cuando tomaba posesión de su cargo. En concreto, cuando iniciaba el inventario de los bienes, debía determinar qué bienes muebles podían conservarse – joyas – y cuáles eran los percederos. Los primeros únicamente se enajenaban si mediaba un decreto judicial que avalara su venta¹⁷⁶, los segundos estaban sujetos a una mayor responsabilidad, porque, como nos informa la doctrina, no sólo se vendían mediante subasta pública, lo que garantizaba su transparencia y su control, sino que debía realizarse en el momento en que los bienes alcanzaban su máximo valor, de lo contrario, la pérdida de su poder adquisitivo debía

potest prorrogare terminum solutioni praefixum debitoribus pupillaribus. Nam in domini praejudicium non potest debiti solutio prorrogari. Et si tutor, vel curator propria auctoritate prorrogationes dederit debitoribus tutellaribus ad solvendum, et in prorrogationis tempore efficiantur debitores non solvendo, et amittantur credita, tenetur tutor de propriis solvere illa simul cum interesse. Si vero non propria auctoritate, sed iudicis interveniente decreto, et justa concurrente causa, haec fiant, poterit legitime prorrogari tempus absque periculo tutoris. Ut ego practicavi in tutoribus filiorum, et haeredum Andreae Hernandez interpolatoris, obtinendo aliqua iudicis decreta quibus data fuit facultas praedictis tutoribus, ut possent prorrogare terminum solutionis debitoribus dictae curae.

¹⁷³ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accommodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 50: *Bene verum est, quod si dilatio fuerit modica, et justa de causa detur, bene poterit illam dare tutorem. Idem iudico tenendum si debitum fuerit illiquidum, nam ut illud confiteatur debitor, poterit curator non solum prorrogare solutionem, sed etiam remittere debitori partem debiti, cum plus utile sit pupillo partem exigere hoc medio, quam omne creditum amittere.*

¹⁷⁴ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accommodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 49: *Unde si debitor tutelae carceratus inveniatur, et solvendo non fuerit, si dederit cautionem desolvendo, poterit, iudicis decreto interveniente, ei concedi prorrogatio, et excarcerari. Quamvis non ignorem docere multos (quorum sententia non est sequenda) tutores, caeterosque administratores posse prorrogare debitoribus administrationis terminum ad solvendum; num. 50: Bene verum est, quod si dilatio fuerit modica, et justa de causa detur, bene poterit illam dare tutor. Idem iudico tenendum si debitum fuerit illiquidum, nam ut illud confiteatur debitor, poterit curator non solum prorrogare solutionem, sed etiam remittere debitori partem debiti, cum plus utile sit pupillo partem exigere hoc medio, quam omne creditum amittere.*

¹⁷⁵ C. 5.37.22 pr.; C. 5.37.28.5; Partidas 6.16.18; Furs 5.6.19.

¹⁷⁶ J. GUTIÉRREZ, *Tractatus de tutelis*, cit., Pars 2, Cap. 21, núm. 1: *Tutor vel curator bona mobilia pretiosa minoris, ut aurum, vestes, ceteraque mobilia pretiosa minoris, vendere, alienare, vel pignorarare, aut hypothecare non potest sine decreto praetoris [...] secus vero est dicendum in aliis bonis mobilibus, quae Servando servari non possunt.*

compensarla el tutor por su negligente administración¹⁷⁷. Obligación que únicamente se veía postergada si el padre poseía algún negocio, arte u oficio que permitiese su conservación, *nam poterit tutor continuare illam*¹⁷⁸.

Con relación a su venta, ésta debía realizarse en pública subasta y en presencia de un notario, quien, para evitar fraudes, anotaba el nombre del comprador y el precio alcanzado, anotación que registraba en su album notarial¹⁷⁹. Si, por el contrario, la venta era privada, la Corte de justicia nombraba a un asesor o perito para que va-

¹⁷⁷ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accommodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 51: *Calculus administrationis in rationum libello, et computi scriptura, debet facere tutor, vel curator per annos, computando, et calculando in primo administrationis anno omne acceptum, et postea in eodem anno, omne expensum, et sic in caeteris administrationis annis; et licet confessio facta in iudicio a principali, non possit ab ipso revocari, nisi constituto prius de errore, [...]. Debet in primo suae administrationis anno tutor, in introitu, omnia precia bonorum mobilium, et semoventium, quae in auctionibus publicis, dictis apud nos Almonedes accepta fuerunt, ponere, et de illis se onerare: tutores enim, aut curatores, tenentur in ingressu sui officii, et statim facto inventario, omnia bona mobilia, et semoventia pupillaria vendere in publica auctione, nunc fuerint fructus praediorum, jocalia auri, et argenti, vel alia similia, nisi testator aliud disposuerit, aut iudex jusserit, et de hujusmodi venditione bonorum mobilium pupillarum in publica auctione, tenentur conficere tutor instrumentum publicum apud nos dictum Almonedes, nam et si communiter distinguatur inter bona mobilia, quae servando servari possunt, et inter mobilia, quae servari non possunt, nam dicitur bona mobilia quae servando servari possunt, non aliter esse vendenda, vel alienanda a tutore, nisi cum decredenda, vel alienanda a tutore, nisi cum decreto, et solemnitate; solum illa quae servando servari non possunt alienantur, et venduntur absque solemnitate, et decreto. Tamen in nostro Regno tenentur tutor bona mobilia, an semoventia, non necessaria minori, indistincte vendere, sive servando servari possent, sive non, et semper venditiones hujusmodi in nostra praxi absque decreto fiunt, nisi mobilia bona quae servando servari possunt essent magnae aestimationis, et valoris, nam tunc debet decretum iudicis interponi, ut ego pluries consolui, et practicavi. Tutori, caeterique administratores, possunt vendere bona solita alienari, sive pecunia praesenti, sive habita fide de precio, prout magis expedierit pupillo, et non debet eis impediri haec alienandi potestas, sine pupillorum damno. Si vero tutor, aut curator bona pupillaria mobilia non vendiderit opportuno tempore, et illorum precium implicaverit in emptionem praediorum, aut honestum lucrum, tenentur ad restituendam justam illorum aestimationem, et ad interesse precii bonorum, eodem modo ac si illa vendiderit.*

¹⁷⁸ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accommodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 52: *Limita tamen illa quae diximus de alienatione bonorum mobilium, quando minoris pater aliquam mercaturam, aut negotiationem cum bonis habere consuevisset, vel aliquod officium aut artificium cum illis bonis exercuerit pater, quod vult continuare minor, aut quia ei utile, aut praecissum est, aut quia ita illius pater mandavit, nam tunc non debet tutor bona mobilia vendere imo tenentur conservare illa, et continuare negotiationem, mercaturam, vel officium.*

¹⁷⁹ FuRS 5.6.20; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accommodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 53: *Si bona mobilia, aut semoventia legitime desiderat tutor, vel curator vendere, duo debet observare. Primum est quod in publica auctione, et licitatione plus danti, et offerenti vendantur, nam et si licitatio, et coeterae solemnitates, solum requirantur in venditione bonorum mobilium quae servando servari possunt. In nostra praxi admissum habemus quod omnia pupillaria bona mobilia, tam quae servando servari possunt, quam illa quae servando servari non possunt, vendantur in publica auctione, et licitatione plus danti. Et hoc non sine ratione fit, nam tutor, vel quilibet administrator, non potest vendere adhuc bona mobilia quae servando servari non possunt, nisi justo precio; et quando venduntur subhasta, intelliguntur vendita justo precio, nam probatum erit justo precio bona vendita fuisse, quando licitando non potuit aliud precium pro eis consequi, quam oblatum. Secundum est, quod de venditionibus istis in publica auctione factis, instrumentum conficiatur publicum; et quod venditiones vulgo Almonedes factae reperiantur, non est danda eis aliqua fides.*

lorase si el precio había sido el más alto o el más justo; de no serlo, el tutor se veía obligado a reembolsar la diferencia, lo que evitaba un perjuicio para el menor¹⁸⁰.

[6] Descripción de los bienes

Se debía dar cuenta detallada de todos los bienes inscritos en el inventario, y de los que tuvo en su poder, de los incrementos y disminuciones, procediendo a su entrega al final de la administración, porque, de faltar alguno de los bienes, el tutor se veía obligado a su restitución¹⁸¹.

[7] Rentabilizar el peculio

Tenían la obligación de rentabilizar el dinero del menor, de forma que no quedara estéril o improductivo¹⁸². Así, la tradición textual¹⁸³, la doctrina¹⁸⁴ y la jurisprudencia

¹⁸⁰ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accomodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 54: *Si autem mobilia bona administrationis non fuerint vendita a tutore, vel absque subhastatione, et incantu sine praesentia notarii vendita fuerint privatim, ut oneretur tutor de legitimo pretio, et aestimatione illorum in computis, debent praedicta bona inventariata aestimari, nam, et si multi velint quod illa bona quae oculis aestimatorum subjici non possunt, nequeant aestimari, et per consequens bona mobilia vendita, quae non extant, non possint aestimari a peritis, cum non vigeat peculiaris, ac individua illorum qualitas super qua de praesenti firmari possit eorundem valoris iudicium. Tamen aestimantur in nostra praxi his in casibus, et solent aestimari bona mobilia, sive vendita reperiantur, sive non, et adhuc extant, et exhibeantur; si enim extant, recte poterunt aestimari, cum etiam si inveniantur deteriorata, possit aestimatio illorum fieri, non solum juxta valorum quem de praesenti habent, sed etiam juxta valorum quem habebant de praeterito, nam ex praesenti statu quem habent, poterit conjecturando dignosci, statum, et valorem quem habebant de praeterito. Si vero non extant bona, licet isti doctores non posse aestimari dicant absque mendatio, et falsitate, tamen quia potest dignosci similium bonorum valor, et conjecturari aestimatio, quam habere potuerunt, aestimantur per expertos aestimatores ad utilitatem minorum, idest illis precii majoribus quae labere potuerunt in discursu temporis administrationis.*

¹⁸¹ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accomodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 55: *Tenetur etiam tutor rationem reddere de omnibus in inventario conscriptis. Et si non constet tutorem restituisse integre omnia pupillaria bona in inventario descripta, et pariter reliquatam solvisse, nequit dici rationem reddidisse. Intellige tamen quod tutor solum tenetur rationem reddere de illis bonis pupillaribus, quae ad illius manus pervenerint, et de illis, et illorum proventibus, tenetur rationem reddere. Et quidquid fuerit de pecunia, vel re pupilli cum incrementis legitimis, et omne compendium, et incrementum ex pupilli, vel minoris pecunia perceptum reddere tenetur tutor. Si autem bona pupillaria ab adulto fuerint occupata, et non intraverint in tutoris posse, eximitur proculdubio tutor ab obligatione restituendi illa bona, et rationem de illis reddendi. Et si in rationum libello posuerit plus expensum pro anima testatoris, quam ipse mandaverit, non veniet in exitu admittendus excessus.*

¹⁸² D. 26.7.15 (Paul. 2 sent.); C. 5.51.3; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accomodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 56: *Debent etiam tutores, et curatores in computo onerari de interesse pecuniae pupillaris otiosae, nam tutores, et curatores pecuniam pupillarem, non debent habere sterilem, sed illam implicare, et collocare tenentur emendo bona immobilia, aut census.*

¹⁸³ D. 26.7.7 (Ulp. 35 ad ed.).

¹⁸⁴ F.J. LEÓN, *Decisiones*, cit., *Decisio* 13, núm. 9: *Similiter si tutor pecuniam pupillo debitam, cum interesse exegerit, et in proprios usus conuerterit, vel otiosam habuerit, pupillo soluet interesse, non solum fortis, sed etiam interesse per eum a pupilli debitoribus exacti ... tunc enim interesse exactum fortis vicefungitur, vel fungi debet; Decisio* 15, núm. 11: *Et ita fuit iudicatum, me referente, haeredem tutoris teneri soluere*

nos recuerdan cómo, en la praxis, al tutor se le hacía responsable tanto de los intereses que el menor había dejado de percibir por no proceder a la venta de los bienes¹⁸⁵, como por la tardanza en el pago¹⁸⁶. En idéntico sentido, si el tutor impedía el pago de una deuda, debía pagar los intereses de demora hasta su total satisfacción¹⁸⁷, sin que pudiera excusarse por su retardo¹⁸⁸.

En virtud de esta línea argumental, la doctrina del *mos italicus* tardío¹⁸⁹, y la valenciana en particular, sostuvo que el incumplimiento de esta obligación determinaba la responsabilidad del tutor por *culpa lata* o dolo cuando la cuantía era incierta, y por *culpa levis* o negligencia cuando era cierta¹⁹⁰.

interesse pecuniae, cuius tutor remansit debitor; Decisio 18. núm. 7: Et credo propter hanc rationem absque ulla probatione damni emergentis, vel lucri cessantis, in Regno Valentiae tutores, et curatores condemnari ad soluendum interesse pupillare. Notorium enim est, eos facile posse pecuniam pupillarem, sive minorum collocare in emptione annuorum reddituum, sive carricare aliquod censuale; C. CRESPI DE VALDAURA, Observationes, Observatio 102, num. 11: Tutor jure commui non potest habere pecuniam pupilli otiosam.

¹⁸⁵ F.J. LEÓN, *Decisiones*, cit., *Decisio 115*, núm. 7: *iuxta cuius opinionem saepius iudicavit Regia Audientia Valentina condemnando tutores, vel curatores ad interesse pecuniae per suam negligentiam non exactae, tam ex nominibus debitorum minoris, quam ex redditibus bonorum tutelae, quam ex venditione bonorum mobilium, quae culpa tutoris, vel curatoris vendita non fuerunt.*

¹⁸⁶ A.R.V. Sentencias de la Real Audiencia. Caja 113. Signatura 14348. *Senatus sententia publicata per Franciscum Paulum Alreus die 22 Aprilis 1636 inter Petrum Hieronymum del Campo, et Vicentiam Poloniam Balbas, et de Caldero: [...] usque in diem realis solutionis nec non etiam ad soluendum interesse ad dictum forum respective computatum omnium quantitatum per dictum curatorem in annis suae administrationis non exactarum et dicto Petro Gregorio del Campo debitarum in singulis omnis administrationis dictae curae usque in diem in quo constitit in processu exegisse illas dictum Petrum Gregorium vel in futurum constabit, in computum quarum omnium supradictarum quantitatum et interesse illarum accepto ferantur haeredi dicti Johannis Baptistae Caldero curatoris partite sequentes per dictos iudices primitivi processus admissa in computum reliquatis et interesse quas solutas fuisse in anno 1606 et aliis sequentibus constat et in impugnationem illarum nihil per saepe nominatum Petrum Gregorium dictum nec praetensum fuit.*

¹⁸⁷ P. MONTANUS, *Tractatus novus, de jure tutelarum et curationum: in quo universa tutelar mater*, cit., Cap. 40, núm. 1: *Tutor, si quid erogaverit de propria pecunai in gerenda tutela, illam repetit cum usuris actione tutelae contraria.*

¹⁸⁸ F.J. LEÓN, *Decisiones*, cit., *Decisio 18. núm. 5: iuxta regionis consuetudinem, in Valentiae tamen Regno dispositio dictarum legum iurisconsultorum observatur, et tutores ad interesse pupillare condemnantur, nulla facta probatione damni emergentis, vel lucri cessantis ea ratione ... attento et considerato communi usu, quo frequentissime tractatur emptio annuorum reddituum redimibilium est.*

¹⁸⁹ P. MONTANUS, *Tractatus novus, de jure tutelarum et curationum: in quo universa tutelar mater*, cit., Cap. 39, núm. 56: *Tutor tenetur de lata culpa, quando nomina debitorum ejus negligentia minus idonea esse ceperim.*

¹⁹⁰ F.J. LEÓN, *Decisiones*, cit., *Decisio 115*, núm. 8: *quod licet tutor teneatur de leui culpa, [...] tamen in exigendis nominibus debitorum in haereditate defuncti repertorum, requiritur dolus, vel lata culpa [...] et distinguit inter nomina debitorum, quae tutor inuenit tempore susceptae tutelae facta minus idonea, in quibus (si non fuerit exacta) probandum est per pupillum tempore susceptae tutelae debitores fuisse idoneos [...] et inter nomina debitorum quae ipse tutor contraxit, quorum periculum ad eum spectat [...] unde in eo requiritur diligentia, tam in illis contrahendis, quam in eis postea exigendis, qua non praestita per leuem seu latam culpam ipse tenebitur [...] et in istis nominibus a se contractis tutor debet probare, nomen tunc contractum fuisse idoneum, et in contrahendo diligentiam adhibuisse [...] pro ut regulariter dicens aliquem esse idoneum, et soluendo, tenetur hoc probare [...] et ita in specie est text. notabilis in [lege] qui sub conditione, quae est antepenultima de condit.*

La obligación que recaía sobre el tutor de pagar los intereses que nacían por la inactividad de los bienes – *pecuniare otiosae* – únicamente quedaba limitada, *de iure*, cuando éstos eran escasos o de menor cuantía¹⁹¹, y, *de foro*, cuando su importe no alcanzaba las cincuenta libras¹⁹².

Finalmente, con relación al pago de los intereses, la doctrina fijó las siguientes reglas:

1. Como criterio general se mantuvo que el pago de los intereses no podía generar nuevos intereses¹⁹³.

2. Debían pagar los intereses no sólo durante la tutela, sino, incluso, una vez finalizada ésta, esto es, la obligación perduraba hasta que se hubiera satisfecho su pago – *usque ad diem realis solutionis*¹⁹⁴ –. Criterio que se exceptuaba si el tutor o el curador, para interrumpir el curso de los intereses, citaban a juicio al menor que ya había alcanzado la mayoría de edad, y así proceder a su percepción¹⁹⁵.

3 Finalizada la tutela, únicamente debía abonar los intereses comunes – *et non reinteresse*¹⁹⁶ –.

4. Para su cálculo, en el ámbito del *ius commune* se estableció las siguientes reglas: durante el primer año, los intereses surgían a partir de los seis meses de su gestión, en los que el tutor o el curador no habían administrado con diligencia los bienes, dejándolos “ociosos”; a partir del segundo año, cuando hubiera mediado un espacio de diez meses sin que realizara cobro o compra alguna¹⁹⁷.

¹⁹¹ D. 26.7.5 (Ulp. 35 *ad ed.*); J. GUTIÉRREZ, *Tractatus de tutelis*, cit., Lib. 9, Cap. 9, núm. 25: *Tutor, vel curator modicam pecuniam minoris non tenetur dare ad lucrum.*

¹⁹² N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accommodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 69: *In Regno admissum habemus, minimam summa esse, si pecunia pupillaris non attingat summam quinquaginta librarum pecuniae pupillaris otiosae, non tenetur solvere interesse pupillare. Solum ergo si accedat ad quinquaginta libras, tenetur interesse solvere.*

¹⁹³ F.J. LEÓN, *Decisiones*, cit., *Decisio* 13, núm. 8: *Nec istis obstabis text. in l. fin. C. de usur. ubi usurae usurarum non debentur.*

¹⁹⁴ D. 26.7.7.15 (Ulp. 35 *ad ed.*); F.J. LEÓN, *Decisiones*, cit., *Decisio* 13, núm. 12: *Curatores olim condemnabantur ad solvendum interesse, nedum usque ad diem maioris aetatis, sed etiam usque ad diem realis solutionis.*

¹⁹⁵ C. 5.51.4; D. 26.7.28.1 (Marcell. 8 *dig.*); J.J. IRANZO, *Praxis protestationum*, cit., Cap. 32, núm. 136: *Tutor tenetur protestari, quod ipse paratus existit reddere rationes, ut liberetur ab interesse debito pupillo.*

¹⁹⁶ F.J. LEÓN, *Decisiones*, cit., *Decisio* 13, núm. 13: *Et ratio est, nam post adimpletam minorem aetatem, cessat favor minoris, et obligatio quam habet tutor collocandi pecuniam pupillarem, et sic cessat obligatio soluendi interesse quantitatis debita ex usuris, et confirmatur dispositione.*

¹⁹⁷ D. 26.7.7.11 (Ulp. 35 *ad ed.*); N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accommodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 75: *Interesse pupillare computari, et calculari debet in rationibus administrationis, juxta pecuniam pupillarem otiosam, quam habuit tutor in sui posse, nam quamvis exegerit tutor pecunias pupillares, si tamen debita administrationis ex illis solverit, non debet ei calculati interesse, cum otiosas non habuerit pecunias. Idem erit dicendum, si bona pupilli sequestrata fuerint, aut pecuniae pupillares emparatae, vel alio legitimo modo, impeditus fuerit tutor praedictas collocare pecunias, nam non tenebitur ad interesse. De pecuniis autem liquidis, et otiosis, quas in sui posse tutor habuerit, debet computari interesse in primo anno suae administrationis, non pro toto integro anno,*

En el Reino de Valencia, tanto para el primer año como para los restantes, al tutor se le otorgaba un período de seis meses para invertir y realizar los cobros oportunos, pasado éste, se le condenaba al pago de los intereses por el perjuicio ocasionado¹⁹⁸, con la salvedad de que este criterio se aplicaba únicamente con los bienes o con los cobros recientes, *non vero pro pecunia veteri*¹⁹⁹.

5. Su cuantía venía establecida, *de iure*, por el criterio judicial; pero, *de foro*, los intereses se computaban a razón de un sueldo por libra, o de quince denarios por libra²⁰⁰.

[8] Prestamo de dinero

Con carácter general, el tutor o el curador tenían prohibido prestar dinero a cambio de obtener altos réditos o intereses²⁰¹, porque, de lo contrario, el riesgo de la operación corría a su cargo: si perdía, *cedit in detrimentum tutoris*, si obtenía ganancias, *cedit in beneficium minoris*²⁰². Esta prescripción quedaba limitada bien cuando

sed solum pro sex mensibus. In caeteris annis, juxta juris regulas, pro decem mensium spatio, nam de jure dantur tutori, aut curatori in primo anno suae administrationis sex menses, ut pecunias pupillares possit in emptionem praediorum, aut censuum collocare. In caeteris vero singulis annis, duo menses dantur. Et intra hujusmodi tempus a lege datum ad implicandam pecuniam pupillatam, non tenetur tutor solvere interesse, neque de illo debet onerari.

¹⁹⁸ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accommodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 76: *In nostro Regno, juxta praxim inconcuse observatam, tam in primo administrationis anno, quam in caeteris annis, conceduntur, et dantur tutori, aut curatori, vel cuilibet alii administratori, sex menses ad collocandas, et implicandas pecunias pupillares. Unde in quolibet anno, non potest computari, neque computatur interesse tutoribus, nisi pro sex mensibus.*

¹⁹⁹ F.J. LEÓN, *Decisiones*, cit., *Decisio* 18. núm. 11: *Postea vero, considerato magno rigore, quo vexantur tutores, et curatores in hoc Regno in redditione suarum rationum, et quod multi depauperantur, visum fuit Regio Consilio dictum rigorem cum aequitate temperare, et partem minorem amplecti, sequendo dispositionem [...] concedendo tutori vel curatori sex menses unoquoque anno pro novis introitibus illius anni.*

²⁰⁰ F.J. LEÓN, *Decisiones*, cit., *Decisio* 18. núm. 8: *Quale autem interesse, et a quo tempore illud solvere debeat tutor, aut curator, quaestionis est. Et circa quantitatem in hoc Regno non dubitatur, quia receptum fuit, ut solueretur Valentiae ad rationem unius pro quindecim, seu, ut vulgo dicitur, ad rationem sexdecim denariorum pro libra. Haec enim erat annua pensio annui redditus communiter.*

²⁰¹ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accommodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 59: *Operepretium erit inquirere, an possit tutor, aut curator pecuniam pupillarem otiosam ad cambium dare, vel negotiationem cum illa facere tradendo eam sub usuris mercatori: videtur enim posse hoc facere tutorem periculo administrationis pupillaris, quia non solum videtur permisum tutoribus, pecunias pupillares foenori dare, sed teneri praecisse mutuare illas sub usuris mercatoribus, et aliis fdis personis. Sed contrarium tenendum judico, nam tutor, et curator, independeter a voluntate testatoris, nequit pecunias pupillares ad cambium daris, neque mercatori sub usuris dare, vel negotiare cum illis, et si de facto haec fecerit, periculo suo faciet, et non administrationis pupillaris. Ratio est evidens, quia etsi jure antiquo potuerit tutor pecuniam pupillarem, et debuerit foenori dare. Hodie autem, non potest tutor pecuniam administrationis foenori dare, et si dederit, suo periculo faciet.*

²⁰² N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accommodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 61: *Ex quibus infertur, quod si tutor ad cambium, vel aliam negotiationem dederit pecunias pupillares, et negotiatio optimum exitum non habuerit, et cambium amittatur, et pecuniae perierint, omne cedet in detrimentum proprium tutoris, qui negotium fecit, et tenebitur de proprio*

el padre del menor realizaba – o consentía – estos negocios o actos cambiarios²⁰³; o bien porque venía prescrito por la autoridad judicial, en cuyos supuestos *absque periculo proprie substantiae, poterit illa conservare tutor*. Por esta razón, el tutor tenía la obligación de paralizar todas las operaciones o negocios cambiarios cuando accedía al cargo, invirtiendo el dinero del menor en la compra de bienes inmuebles o en otros bienes rentables y seguros²⁰⁴.

[9] Recuperación por el menor de sus bienes

Siguiendo con este amplio catálogo de obligaciones y derechos, la literatura jurídica se planteó en qué momento podía recuperar sus bienes el menor que había alcanzado la mayoría de edad. En torno a esta cuestión, no siempre pacífica, los *doctores legum* distinguieron entre los bienes inmuebles y los muebles. Con relación a los primeros, se admitió sin reservas que éste podía recuperarlos *ipso iure* una vez finalizada la tutela, esto es, sin necesidad de que el tutor rindiera cuentas de su gestión, lo que impedía que pudiera retenerlos con el pretexto del cobro de unos créditos o por la compensación debida por su labor²⁰⁵.

solvere pecunias, et interesse: si vero cambium, et negotiatio ex pecunia pupillari facta, tutum, et felicem habuerit exitum, omne lucrum, et interesse ex cambio, aut negotiatione, cedet in utilitatem pupilli, ex regula quod omne emolumentum, et incrementum, proveniens ex pecuniis aut rebus pupillaribus, est proprium pupilli, et tenetur de illo tutor rationem reddere.

²⁰³ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accommodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 60: *Limita tamen doctrinam a nobis traditam, quando pater pupilli solebat depositiones pecuniae apud mercatorem probum facere, et illi sub aliquo contractu dare, nam si tutor pupilla rem pecuniam tali mercatori sub illo contractu dederit, et penes illum deposuerit etiam si talis mercator decoxerit non potest imputari tutori, nam propter bonitatem, et probitatem personae antea expertam, a juris communis regulis receditur.*

²⁰⁴ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accommodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 62: *Infertur etiam, quod si tutor, tempore susceptae tutelae invenerit in patrimonio pupilli aliquam negotiationem, aut aliqua cambia, exigere tenetur cambia, et negotiationem extinguere, collocareque pecunias in emptionem praediorum, aut annuorum redditum. Nam cum hujusmodi cambia, nihil aliud sint quam nomina pupillaria, et idem sit negotiatio, tenetur ad exactionem, et extinctionem, nominum, et si non exegerit, et propter illius omissionem amittantur credita, tenebitur tutor de propriis ad solutionem pecuniae non exactae, et ad interesse. Quamvis enim debitor cambii, aut negotiationis, interesse solvat, dum capitale non restituit, et mens testatoris, qui cambia, aut negotiationem formavit sequatur, tamen tutor potest exigere hujusmodi credita, et non exigendo prorrogat terminum solutioni, quod nequit propria facere auctoritate, et si de facto faciat, et amittantur credita, periculo suo contingere debet, cum in termino prorrogationis id contingat, et nequeat tutor similes prorrogationes facere. Limitarem ego supra adducta duplici in casu. Primo si testator jusserit quod negotiatio conservaretur, aut cambia, nam tunc absque periculo propriae substantiae, poterit illa conservare tutor. Secundo si non propria auctoritate hoc faciat tutor, sed iudicis interveniente decreto, ut ego practicavi in tutoribus Andreae Hernandez, quibus, iudicis interveniente decreto, fuit data facultas, ut negotiationem in apotheca publica conservarent, quam habebat pupillorum pater.*

²⁰⁵ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accommodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 96: *Non tenetur minor factus major expectate redditionem rationum tutelae, ut recuperet immobilia bona in administratione existentia, nam finita tutela, statim, et ipso jure recuperat illa, et debet possidere absque impedimento, nec sub praetextu crediti potest tutor retinere pupillaria*

Con relación a los bienes muebles, si bien un sector de la doctrina admitió la posibilidad de su reclamación por la vía ejecutiva²⁰⁶, la opinión mayoritaria sostuvo el criterio contrario²⁰⁷: con anterioridad a la rendición de cuentas, el tutor no estaba obligado a determinar ni los créditos, ni los cobros realizados o pendientes²⁰⁸.

[10] Reclamación de los gastos o de las deudas

Finalmente, tanto los juristas tardo-medievales como la propia jurisprudencia admitían la presunción – *iuris tantum* – de que el tutor o el curador no debía reclamar ningún gasto o deuda, porque de éstos ya se habían resarcido durante su gestión²⁰⁹:

Criterio que sufrió dos claras limitaciones:

[a] Cuando, con anterioridad a la rendición de cuentas, el tutor solicitaba sus créditos mediante procedimiento ejecutivo²¹⁰.

[b] Cuando la madre era la tutora del hijo receptor de la herencia paterna. En este supuesto, podía reclamar tanto la dote, como su aumento o los intereses que generaba²¹¹. Regla que se exceptionaba cuando se podía comprobar cómo durante su

bona, sed prius obstringitur rationem suae administrationis reddere. Nec compensationem potest opponere tutore; J. GUTIÉRREZ, *Tractatus de tutelis*, cit., Lib. 2, Cap. 9, núm. 51: *In dubio autem tutor, vel administrator bonorum praesumitur sibi satisfactus de credito suo.*

²⁰⁶ J. CÁNCER, *Variarum resolutionum iuris caesarei, pontificii, et municipalis Principatus Catholoniae*, cit., Pars 3, Cap. 15, núm. 314: *Et licet [...] tutorem compelli, non expectata redditione generali rationum tutelae, ut reddat mobilia contenta in inventario;*

²⁰⁷ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accommodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 98: *Sed contrarium verius est, et sequi debet, nam opposito a tutore, quod rationes paratas habet, et vult illas reddere, non potest compelli ad restituendas bona mobilia inventariata, et haec est opinio in praxi communiter admissa.*

²⁰⁸ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accommodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 99: *Ratio sententiae nostrae est certissima, quia tutor, aut curator, vel alius administrator, ante redditam rationem, non tenentur restituere bona mobilia, quae vendere tenebatur, cum ante redditam rationem, non possit dici debitor, ut contra illum agatur, neque creditor, ut agere possit. Quod indubitanter procedit quando non apparet tutorem, vel curatorem in officii sui ingressu aliqua accepisse pupillaria bona, aut pecunias, et in sui posse intrasse, nam nequit tunc intelligi debitor; secus esset si in ingressu, sui officii appareret aliquas summas, et alia bona pupillaria in tutoris posse intrasse, nam tunc praesumi debet debitor. Sed quod tutor praesumatur debitor, et conveniri possit a creditoribus pupillaribus, dum rationem non reddiderit.*

²⁰⁹ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accommodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 100: *Ex quibus infertur, quod si tutor, vel curator, durante administratione tutelari, aliquas expenderit pecunias proprias in utilitatem minoris, et creditum habuerit in veritate, non poterit ante dispunctas rationes, se creditorem facere, et exigere quod vere ei debetur, nam tutor, vel curator contra minorem factum majorem, nequit agere petendo expensum in administratione, neque aliter potest peti quod expensum fuit, nisi dispunctis rationibus, et in reliquatu exigi poterit.*

²¹⁰ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accommodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 100: *Quamvis non ignorem antiquitus declaratum extisisse in Senatu, posse curatorem, virtute crediti, executionem juris facere ante redditam rationem contra minoris haeredem, executionem vero facti, minime, nisi postquam rationes tutelares reddiderit, ut sententia per Alreus.*

²¹¹ F.J. LEÓN, *Decisiones*, cit., *Decisio* 17, núm. 14: *In quarto, et ultimo dubio; an dictis minoribus competat retentio dotis, et augmenti ob creditum administrationibus tutelae, videbatur dicendum competere, ut disputando aliquibus rationibus relatis probat Scobar de ratiociniis;* núm. 15: *Quibus non obstantibus*

administración el menor había entregado sumas o bienes suficientes a su madre, lo que permitía suponer que se le habían remitido en pago a su dote²¹².

4.5. Procedimiento de reclamación

Una vez que el pupilo alcanzaba la mayoría de edad y la tutela finalizaba²¹³, si consideraba que en la rendición de cuentas se había procedido con dolo, fraude o error²¹⁴,

contrarium in occurrenti casu fuit decisum [...] Ergo debitum dotis non debet mutare naturam suam, quae est, ut non possit contra illud competere retentio propter tutelam assumptam, et hypothecam ex ea resultantem. Tertio, quia promissio redditionis rationis cum restitutione reliquorum, quae fit in tutela, non potest separari, nec aliqua certa quantitas, quae forte in inuentario esset apposita, potest de per se peti, sed in simul tota ratio reuideri debet. Ergo cum debitum tutelae, non sit liquidum, sed incertum, donec tutelae ratio integra non sit revisa, amittere non debet retentionem. Quia si daretur retentio, sequeretur absurdum, ut mater, retenta eius dote, viuere nequiret, et pro bono opere administratae tutelae lapidaretur. Quarto sequeretur inconveniens, ut pro parua summa, de qua forsan remaneret debitrice mater tempore redditionis tutelae, retentio fieret totius dotis. Et in dubio praesumendum est, matrem bona filiorum utiliter atque fideliter, durante tutela, administrasse, stante zelo, et charitate materna erga filios. Et quod non competat retentio dotis, ex causa tutele [...] Et hac ratione moti fuerunt doctores, et contrarium tenuerunt: quae cessat in nostro Regno, quia mater, et avia, quando in testamento relinquuntur tutrices filiorum, vel nepotum suorum, non obligant expresse bona sua, nec renuntiant Velleiano, et ali legum auxilio.

²¹² N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accomodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 101: *Ego pro vera resolutione iudico, quod si appareat in posse matris tutricis intrasse magnam summam pecuniae pupillaris, aut bonorum mobilium preciosorum, et non appareat erogasse illa in administrationem tutelarem, quia ex pecunia, et precio bonorum potuit de dote solvi, intelligi debet in hoc casu soluta de dote, et dabitur minori retentio dotis; si vero in promptu non appareat, in posse matris tutricis extitisse pecunias pupillares, aut bona sufficientia ad dotis satisfactionem, vel dubium sit, vel appareat erogata fuisse in administrationem, non dabitur retentio dotis minoris, sed exactio competet matri.*

²¹³ J. CÁNCER, *Variarum resolutionum iuris caesarei, pontificii, et municipalis Principatus Catholoniae*, cit., Lib. 3, Cap. 15, núm. 318: *Ex adverso autem, etiam si appareret, quod tutelae administratione durante, introierint in tutoris, vel curatoris posse aliquae summae pupillares, quas fasus fuit tutor penes ipsum esse, non poterit agi executive pro illis, neque datur actio ante redditas rationes contra tutorem, ad hoc ut illas restituat, quia solum procedi contra illum potest, ut rationes reddat, et non ad aliud compellitur tutor, quam ad reliquatum solvendum, dispunctis rationibus.*

²¹⁴ J. GUTIÉRREZ, *Tractatus de tutelis*, cit., Lib. 3, Cap. 1, núm. 114: *Et quidem prima pars affirmativa videtur iuridica, quia tutor vel curator, aliusve administrator, qui semel reddidit rationem suae administrationis, non tenetur iterum illam reddere [...] Imo si non fuisset facta deliberatio, obligatus esset liberans ad faciendam ipsam liberationem de facto; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accomodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 109: *Semel dispunctis legitime rationibus administrationis tutelaris, iterum non debent revideri, neque reiterari, et tutor, aut curator, vel alius administrator qui semel rationem reddidit, non est amplius cogendus ad reddendam rationem. Limita regulam istam, si rationes dispunctae fuerint fraude, dolo, vel metu, vel si in illarum dispunctione error intervenerit, nam iterum, examinandae erunt, adhuc in casu quod in calculo adhibitae fuerint renunciationes, et poenae contra eos qui rationibus contradixerint. Et quod semel dispunctis rationibus administrationis tutelaris, iterum revideri non debeant, nec compelli tutor, ut illas det, nisi de errore, fraude, vel dolo appareat. Declara tamen quod si partes remanserunt quaerellantes, et discordes, tempore redditae rationis, iterum poterunt peti [...] Et multo minus tenebitur, neque poterit cogi tutor, vel curator, reddita semel administrationis ratione, ad illam iterum reddendam, si libros rationum, et instrumenta in prima computi definitione tradiderit minori facto majori, aut illius haeredi, prout debet, et moris est, nam cum sine libris,**

podía interponer un procedimiento ordinario²¹⁵ o sumario – según los reinos – contra el tutor que estaba al frente de su patrimonio²¹⁶, no así contra el cotutor que se hallaba exento de gestión, ni contra los garantes²¹⁷, salvo que éstos, con posterioridad, se hubieran inmiscuido en el patrimonio²¹⁸; proceso en el que se le permitía la interposición de pruebas testificales – *non obstante summaritate causae*²¹⁹ –.

Por regla general, el procedimiento era instruido por los jueces contadores²²⁰. Si su número era superior a tres miembros, en el supuesto de discordancia de pareceres, prevalecía la opinión mayoritaria; si eran dos, y no tenían un criterio unívoco, cada uno plasmaba sus motivos por escrito, y concluía aprobando – lo que determinaba la condena en costas del pupilo²²¹ – o reprobando la gestión reali-

et instrumentis nequeat ratio reddi. Non poterit cogi tutor, ut absque libris, et instrumentis, iterum rationes reddat. Et in casu quo, propter errorem, aut fraudem, compellatur tutor iterum rationis reddere, si qui petit rationem, libros habet, et instrumenta ratiocinii in sui posse, prius restituere illa tenetur.

²¹⁵ J. GUTIÉRREZ, *Tractatus de tutelis*, cit., Lib. 3, Cap. 1, núm. 53: *Instrumentum in quo tutor promisit reddere rationem cum solutione reliquorum non habet executionem paratam, sed via ordinaria id petendum est, et offeri debet rationis redditio.*

²¹⁶ Reclamación que no procedía cuando el tutor hubiese obrado con diligencia. J. GUTIÉRREZ, *Tractatus de tutelis*, cit., Lib. 3, Cap. 1, núm. 22: *Advertere etiam libet, quod omne illud quod legitime fecerit tutor in administratione bonorum pupillarium, non relinquit obligatum illum nomine suo proprio; ac proinde si sententia fuerit lata contra tutorem, non poterit ei praejudicium inferre, quoad bona, aut jura propria. Neque sententia contra tutorem obtenta, poterit finita tutela contra illum exequi.*

²¹⁷ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accomodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 113: *Demum adverte, quod si sententia ratiocinii tutelae, solum fuerit obtenta contra tutorem, et processus ratiocinii cum tutore solo fuerit actitatus, non poterit exequi contra contutores qui non administrarunt, neque contra fidejussores tutelae, neque poterunt contutores, vel fidejussores compelli ad solvendum reliquatum contentum in sententia ratiocinii, neque virtute sententiae agi poterit contra fidejussores, imo ut isti compellantur ad reliquatum solvendum, debet suscipi ratiocinii iudicium a principio, non solum cum citatione fidejussorum.*

²¹⁸ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accomodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 114: *Limita tamen supra tradita, si fidejussor subintraverit merita sententiae, et admissus fuerit ad impugnandam illam, nam habita consideratione illarum quae deduxit in impugnatione, poterit contra fidejussorem absque novo processu exequi.*

²¹⁹ J. GUTIÉRREZ, *Tractatus de tutelis*, cit., Lib. 3, Cap. 1, núm. 53: *Hujusmodi ratiocinii causae administrationis tutelae, et curae, de jure ordinariae sunt. In nostra praxi vero tractari debent summarie, quia ita stabilitum extat in foro 17 rub. de restitut. minor. Et quia in causis summaris, non reperitur prohibitum, quod testibus probetur ab actore, vel reo illud quod expedierit; imo in praedictis causis summaris, debet dari locus ad testes producendos. Poterit in causis ratiocinii tutelae, et curae, testibus probari, quod oportuerit actori, vel reo, et ideo in nostra praxi solent testes produci in hujusmodi causis, tam ab actore, quam a reo, et datur locus ad testium receptionem, non obstante summaritate causae.*

²²⁰ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accomodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 95: *Similiter quamvis tutores, aut curatores, et alii administratores non teneantur reddere administrationis rationem, nisi in loco ubi administrarunt. Tamen iniciata computi causa coram iudicibus calculatoribus, evocatur in prima instantia, in nostra praxi, absque haesitatione, vel ad Curiam Gerentis vices Generalis Gubernatoris, vel ad Regium Senatum, licet juxta juris regulas, similes causae non nisi ex justa, et gravi causa evocandae sunt.*

²²¹ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accomodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 106: *Et quod semper condemnetur in expensis minor factus major, aut*

zada²²². Ambas sentencias eran publicadas por el escribano de la corte²²³, pudiendo ser objeto de apelación por la parte perjudicada, recurso que, por lo general, era admitido en la praxis jurídica²²⁴.

Al igual que en las sentencias arbitrales o en los juicios para la división de la herencia²²⁵, una vez la sentencia se hallaba registrada²²⁶, de su ejecución se encargaba el juez ordinario²²⁷.

illius haeres petens rationem, ne tutori officium sit damnosum; et adhuc quod magis est, si tutor appellaverit a sententia ratiocinii tutelae, et obtinuerit meliorationem sententiae, debet in iudicio appellationis condemnari in expensis minor, etiam si illi fuerit debitor ex administratione curator [...].

²²² En la misma se tipificaba la cuantía de su salario. Cfr. N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accomodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 105: *Si calculatores iudices concordaverint, unica fertur sententia condemnatoria, aut absolutoria, in qua admittuntur, vel negliguntur parcellae in calculo positae in discursu omnium annorum administrationis, et juxta praxim Regni, datur eis salarium sententiae ad rationem octo denariorum pro qualibet libra, sed non potest excedere salarium metas quinquaginta librarum, nam etsi iudicibus subdelegatis a iudicibus habentibus salarium de publico, non debeat salarium, juxta foro 55 rubr. de curia et bajulo. Tamen praedictis calculatoribus, et computatoribus datis, sive subdelegatis, juxta eundem forum, debetur salarium, et pro mercede advocati proponentis scripturam ratiocinii solvitur una libra pro quolibet folio, eodem modo ac si fuerit resolutoria testium et hujusmodi mercedis partita uti justa admittitur semper in calculo, ad cujus solutionem, et ad omnis expensi in ratiocinii causa condemnatur semper minor factus major, aut illius haeres cui rationes dantur, ex trita illa regula; quod officium tutoris non debet ei esse damnosum.*

²²³ G. SUÁREZ DE PAZ, *Praxis*, Tom. 2, Pars 5, Cap. 3, núm. 3: *Appellatio ab interlocutoria in omnibus instantiis, et in utroque foro sublata est*; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accomodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 104: *Deveniendo ad sententiam iudicum calculatorum in ratiocinii causa, observandum est, quod si calculatores iudices plures fuerint, videlicet tres, et in sententia discentiant, praevalet sententia quae ab eorum majori parte statuitur. Si vero fuerint duo, et discordent, quilibet debet proferre sententiam suam, et debent duae diversae sententiae ferri, una a quolibet ex iudicibus calculatoribus.*

²²⁴ SUELVE, Lib. 2, *Consilia*, Consilium 3, núm. 5: *A sententia supradicta in causa ratiocinii lata, potest appellari, et admitti debet appellatio quoad utrumque effectum, quia non reperitur prohibita, et semper venit admittenda*; F. SALGADO DE SOMOZA, *Tractatus de regia protectione vi oppressorum appellantium a causis et iudicibus ecclesiasticis*, Lugduni, 1669, Pars 1, Cap. Praeludio 3 a núm. 81.

²²⁵ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accomodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 111: *Idem practicatur, et observatur in Regno in sententiis arbitratorum, et iudicum divissorum, et partitorum in iudicio familiae eriscundae, et communi dividundo, nam illorum sententiae, ab ordinariis iudicibus exequi debent.*

²²⁶ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accomodatae*, cit., Pars 1, Cap. 43, núm. 112: *Quae quidem reclamatio, in actis continuatur, sed non injungitur, neque notificatur, ut latius suo in loco tradam. Retroclamo autem facto, ut mandatum executorium expediri possit, debet sententia ratiocinii, aut arbitratorum, vel iudicum divisorum, registrari in illa curia ubi exequi debet, et absque eo quod registretur, non conceditur in nostra praxi praeceptum executum; facto vero retroclamo, et registrata sententia, expeditur executorium.*

²²⁷ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus*, cit., Lib. 3, Cap. 12, Tit. 1, núm. 12: *Judici ordinario per Forum concessa est potestas exequendi*; Tit. 2, num. 5: *Est enim reclamatio sive reclamatio secunda querela, vel instantia actoris, qui virtute primae obtinuit sententiam pro se mediante qua, executioni deduci postulat condemnationem.*

